

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA



**DIFERENCIA EN LA AUTOESTIMA ENTRE
MUJERES Y HOMBRES ADOLESCENTES**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N

GUADALUPE TERESA ALCANTARA CABRERA

ANA BAZALDUA AGUILLON

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

DIRECCION: LIC. LAURA ALVAREZ SANCHEZ.

MEXICO, D. F.

1996



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

JURADO DE SINODALES PARA EL EXAMEN PROFESIONAL:

Lic. ISABEL BÁRCENAS POZO

Lic. LUZ MARIA FLORES HERRERA

Lic. SERGIO OCHOA ALVAREZ

Lic. GABRIEL SANCHEZ RUIZ

***DIFERENCIA EN LA AUTOESTIMA ENTRE
MUJERES Y HOMBRES ADOLESCENTES***

Autoras: TERESA ALCÁNTARA CABRERA.
ANA BAZALDUA AGUILLÓN.

Carrera: PSICOLOGÍA.

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA
U.N.A.M.

RESUMEN

La adolescencia es una etapa con cambios en el aspecto físico, psicológico y social.

Dentro de estos cambios se marcan las pautas de conducta, tomando en cuenta el ser hombre o mujer (género). Para la presente investigación la base central es la autoestima y la adolescencia, tomando como perspectiva el género.

Se da una explicación amplia de adolescencia, socialización, autoestima y género.

Se requirió de la participación de 120 adolescentes del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo; entre los 15 y 18 años de edad: 60 hombres y 60 mujeres. Las variables fueron género y autoestima. El instrumento aplicado fue la Escala Tennessee. El propósito fue encontrar posibles diferencias en la autoestima de hombres y mujeres. Sin embargo sólo se encontraron diferencias en el aspecto personal de la Escala Tennessee.

AGRADECIMIENTOS

**"GRACIAS A TI POR EL GLORIOSO DÍA
EN EL QUE VAN A ERGUIRSE LAS ACCIONES:
POR LA ALBORADA LLENA DE ALEGRÍA,
QUE BAJA AL VALLE Y A LOS CORAZONES"**

GABRIELA MISTRAL

**Agradezco la participación y el apoyo
para la realización de esta tesis
a cada uno de los sinodales:**

**A la Licenciada ISABEL BARCENAS P.,
por su agradable presencia y
por las ideas comentadas en esta tesis.**

**A la Licenciada LUZ MARÍA FLORES H.,
por su ayuda y colaboración.**

**Al Licenciado SERGIO OCHOA,
por su valiosa colaboración.**

Al Licenciado GABRIEL SANCHEZ.
por su paciencia; por sus grandes
conocimientos y sobre todo,
porque lo supo brindar
con la paz que inspira su persona.

A la Licenciada LAURA ALVAREZ,
por el largo camino que recorrimos juntas,
a través de la revisión de esta tesis
y por su apoyo profesional.

Asimismo, agradecemos al
Ing. MARTÍN BAZALDUA,
a MARÍA ESTHER GARCÍA y al
señor GUSTAVO ALCANTARA,
por la ayuda otorgada en la elaboración
de esta tesis.

ANA y TERESA

DEDICATORIAS

Dedico esta tesis con todo mi cariño
a mi Padre y a mi Hermano,
aunque físicamente ya no están conmigo;
a través de su recuerdo, supe mantener
la fuerza y el entusiasmo necesario
para llegar a la meta final.

A mi Madre con el amor que se merece,
y con el respeto que toda mujer necesita.

A mis pequeños hijos LYDIA y SALVADOR:
los mejores frutos de mi vida; la luz más infinita
del universo; la alegría más grande del mundo.

Al compañero de mi vida; con el amor que
permitió el primer día unirnos.

A cada uno de mis amigos que colaboraron
con su ayuda; en especial a CARMEN CRISPIN
por su apoyo personal y profesional.
Por ser una gran amiga.

A ti TERESA, por acoplarte a mis situaciones
y por ser simplemente mi amiga.

A todos mis hermanos, en especial a
MARTIN y CATALINA.

"AL AMOR QUE ES FUERTE COMO LA MUERTE...
LAS GRANDES AGUAS NO PODRÍAN APAGARLO;
RÍOS ENTEROS NO LO SUMERGIRÍAN".

ANA

A TI MAMA:

Que en mi caminar, tu amor,
tu cariño y tu bondad
siempre han estado alumbrando
el sendero por el que voy.

A TI PAPA:

Que con amor de padre supiste sembrar
en mí la semilla del estudio y del
conocimiento con cariño y motivación
constante.

A TI RAFAEL:

Amado compañero que haz conocido
y sido testigo de mis tropiezos
y mis ascensos sin enjuiciarme.

A TI WENDY:

Que con tu anhelada llegada
se enriqueció mi vida.

A TI ANA:

Porque esto no ha sido sólo
un logro profesional,
sino el fortalecimiento
de nuestra amistad.

TERESA

DIFERENCIA EN LA AUTOESTIMA ENTRE

MUJERES Y HOMBRRES ADOLESCENTES

INDICE

	PAG.
INTRODUCCION.....	I
1. ASPECTOS BASICOS DE LA ADOLESCENCIA.....	1
1.1. ANTECEDENTES.....	1
1.2. HACIA UNA DEFINICION DE ADOLESCENCIA.....	5
1.3. MADUREZ SEXUAL Y CRECIMIENTO FISICO EN EL ADOLESCENTE.....	6
1.3.1. CARACTERISTICAS SEXUALES PRIMARIAS Y SECUNDARIAS.....	8
2. ADOLESCENCIA Y SOCIEDAD.....	12
2.1. LA SOCIALIZACION EN EL ADOLESCENTE.....	12
2.2. GENERO.....	17
2.3. FAMILIA.....	29
2.4. AMISTAD.....	35
2.5. SEXUALIDAD.....	38
3. ALGUNOS ASPECTOS DE PERSONALIDAD EN EL ADOLESCENTE.....	43
3.1. GENERALIDADES.....	43
3.2. IDENTIDAD.....	46
3.3. AUTOESTIMA.....	50
3.3.1. AUTOCONCEPTO.....	50
3.3.2. DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA.....	54

	PAG.
4 METODOLOGIA	59
4.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	59
4.2 HIPÓTESIS	60
4.2.1 HIPÓTESIS CONCEPTUAL	60
4.2.2 HIPÓTESIS DE TRABAJO	60
4.3 VARIABLES	60
4.3.1 VARIABLE INDEPENDIENTE	61
4.3.2 VARIABLE DEPENDIENTE	61
4.4 MUESTRA	61
4.5 PROCEDIMIENTO	62
4.5.1 INSTRUMENTO	63
4.6 ANÁLISIS DE RESULTADOS	67
CONCLUSIONES	72
ANEXOS	77
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	102

INTRODUCCION

Desde que Hall G. Stanley escribió su obra *adolescence* (1904) el estudio de la adolescencia a cobrado especial importancia para Psicólogos, Sociólogos, Antropólogos y Educadores, etc. Al mismo tiempo han surgido diversas teorías que intentan explicar esta etapa del ser humano tan importante, las cuales han dado un giro radical tomando en cuenta las primeras interpretaciones en donde se atribuían todos los cambios ocurridos de la adolescencia a la madurez sexual. Perspectiva que originaría una gran cantidad de estudios posteriores, los cuales arrojarían información que puso entre dicho las anteriores teorías. Estas intentaban explicar la adolescencia desde la perspectiva de la biología; en donde se consideraba que los cambios de conducta ocurridos en esa etapa de la vida, tenían una base orgánica que los impulsaba actuar violenta e impulsivamente.

Las nuevas teorías cuestionaron este aspecto biológico y argumentaban que era importante; pero que de igual modo importaba el ambiente social al que el adolescente pertenecía, de esta manera cobra importancia la socialización de la persona tomando en cuenta que cada cultura tiene su manera de socializar a los integrantes de la misma.

Con todas las investigaciones que surgirían en torno al estudio de la adolescencia; lo primero que se ha tratado de identificar, es en que momento se origina y en cual termina esta etapa. Sin embargo no ha sido tarea fácil precisar su término debido a que esta está supeditado a factores psicológicos, intelectuales, sociales y físicos; los cuales logran su maduración en diferentes momentos de la vida del adolescente, incluso hay adultos que no llegan a concretar esta etapa.

Para Papalia (1985) el inicio de la adolescencia lo marcará la pubertad, que tiene lugar entre los 11 y 13 años en las niñas y entre los 12 y 14 en los niños. Así Yonay (1993) sugiere

que la pubertad se caracteriza en un primer momento, tanto en hombres como en mujeres por los cambios físicos, los cuales son el producto de la madurez sexual. Estos cambios físicos son las características primarias y secundarias sexuales. Debido a los cambios físicos experimentados, el adolescente suele tener problemas de aceptación de sí mismo, sobre todo cuando se compara con sus coetáneos. En un primer momento las contradicciones a menudo con su cuerpo, después con él mismo respecto a lo que quiere, con su identidad. Esto se debe a que el adolescente se percata de que tanto su familia, como la sociedad le demandan un cambio paulatino de comportamiento, el cual se encamina hacia la adultez; y es en este momento cuando surgen problemas entre padres e hijos, pues ambas partes suelen tener comportamientos ambivalentes. Es decir el adolescente quiere tener libertades y derechos de adultos, sin embargo evadirá algunas responsabilidades. Por otro lado, el padre quiere que responda con responsabilidades ante determinados aspectos de la vida y le restringe la libertad en otros, por considerarle aún un niño.

Por otro lado, se ha encontrado que en la cultura mexicana, la socialización es diferente desde el nacimiento para hombres y mujeres; y es en la adolescencia donde son más marcadas estas diferencias de género. Las cuales tienen como característica esencial, el hecho de considerar a las mujeres como sexo débil y a los hombres como sexo fuerte de acuerdo con esta manera de entender se considera que los hombres tienen mayor permisibilidad para ejercer la violencia, la sexualidad y la agresión. Por el contrario se espera que las mujeres sean tranquilas, dependientes del sexo masculino y que su actividad sexual sea nula; por lo tanto el mostrar los sentimientos es más permitido socialmente en mujeres que en los hombres.

De este modo en todas las esferas de la vida, se encuentran comportamientos diferenciados: en la forma de relacionarse con sus amistades, en la manera de manifestar afecto; en general en la forma de expresar su sexualidad. Esta educación empieza en el seno familiar, en donde existen formas estereotipadas de comportamiento para hombres y mujeres, que llegan a ser parte de su identidad.

Gray y Gaier (1976 cit. en Tena, 1993) consideran que la identidad se ha estado formando desde la infancia y en la adolescencia llega a ser una tarea esencial el conformarla. Dado que de esto dependerán las acciones y decisiones del futuro adulto, mismas que serán evaluadas, lo que le permitirá formar un concepto de si mismo con el cual pueda estar satisfecho o insatisfecho, es decir tendrá una autoestima positiva o negativa dependiendo de esto.

Entendiéndose que los dos aspectos que influyen en mayor medida en su autoconcepto, son los cambios corporales y la socialización que le va introduciendo a la vida adulta.

El objetivo de la presente investigación es encontrar posibles diferencias entre la autoestima de hombres y mujeres adolescentes, tomando como criterio principal las diferencias de género. Debido a estas diferencias existen conductas clásicas de cada género, que solamente se encasillan en ellas; no permitiéndoles un desarrollo adecuado en todos los aspectos de su personalidad.

En este estudio en especial se considera a la autoestima como uno de los principales aspectos, que en determinado momento se puede ver afectado por estas diferencias de género, sobretodo en esta etapa de la vida tan variable y a la vez tan importante como la adolescencia. Por lo tanto este trabajo en los tres primeros capítulos aborda el aspecto

teórico, que sirve como marco, para la comprensión de la parte de investigación la cuál se describe en el capítulo cuatro.

En el primer capítulo se da una descripción general de la adolescencia; en donde se hablan de las características principales de esta etapa, para una mayor comprensión del trabajo. Se mencionan los antecedentes generales acerca del estudio de la adolescencia, se presenta una definición de la misma. Así mismo se habla de la aparición de las características sexuales primarias y secundarias y el crecimiento físico del adolescente.

En el capítulo dos se menciona como el adolescente va adquiriendo conductas en medio de una socialización determinada, analizando diferencias de género y enfatizando a la familia como principal grupo socializante. Se habla sobre la importancia de la amistad en esta etapa de la vida. Otro punto que se estudia es la sexualidad del adolescente.

En el capítulo tres se trata de manera general acerca de la personalidad del adolescente. Esto nos lleva a hacer énfasis en el tema de identidad y su conformación en esta etapa.

Por último se habla sobre el tema principal: la autoestima, en un primer momento se habla de autoconcepto, así como la definición de ambos. El desarrollo de la autoestima y la connotación de la misma: alta y baja.

En el capítulo cuatro, se muestra la metodología en general; de este trabajo, la cuál se compone del planteamiento del problema, el instrumento, características de la muestra; hipótesis, procedimiento estadístico y análisis de resultados, analizando cada escala del instrumento.

Por último se presentan las conclusiones, referencias bibliográficas y anexos.

CAPÍTULO I

ASPECTOS BÁSICOS DE LA ADOLESCENCIA

1. ASPECTOS BÁSICOS DE LA ADOLESCENCIA

1.1 ANTECEDENTES

Los primeros datos, de los que se tiene conocimiento acerca del interés por el estudio de la adolescencia, se remontan a Platón (427-347 ae) y Aristóteles (384-322 ae).

Aristóteles expresaba en *Historia Animalium* los cambios ocurridos durante la pubertad, tanto en mujeres como en varones. Hablaba de la aparición del vello púbico y del cambio de la voz en ambos sexos; además hacía mención de la menarca en las mujeres y de la eyaculación en los hombres, asegurando que esto iba acompañado de un cambio en la conducta. Por otro lado Platón decía que la adolescencia se caracterizaba por ser una etapa en la que el ser humano le place entrar en discusiones sin límites. Afirmaba que era el tiempo donde se desarrollaba la inteligencia y la razón.

Ambos fueron los primeros en identificar las etapas diferenciadas de socialización, dieron gran importancia al progreso de la capacidad de raciocinio durante la adolescencia.

A pesar de las aportaciones y adelantos hechos por Aristóteles y Platón, durante la edad media todo esto fue olvidado, debido a la cultura que dominaba en esa época en Europa. De esta manera no se identificaba a la adolescencia como una etapa del ser humano. Los niños llegaban a la pubertad e inmediatamente desempeñaban roles de los adultos; aún la niñez carecía de importancia en estas sociedades.

Sin embargo para el siglo XVII se retoman algunos de los planteamientos sugeridos por Aristóteles y Platón y cobra importancia la niñez, sobretodo en su educación moral y social, con esto se empieza a distinguir a la niñez de la pubertad resaltando de esta manera a la adolescencia.

A partir de lo anterior se destaca la aportación de Jean-Jacque Rousseau debido a que tenía mayor influencia en las teorías modernas acerca de la adolescencia. Para él, el periodo de la adolescencia abarca de los 15 a los 20 años y lo considera como un segundo nacimiento en el cuál surge el sentido social, la emotividad y la conciencia moral. Fue hasta finales del siglo XIX que obtuvieron reconocimiento sus aportaciones.

En el siglo XIX, Herbert afirmaba que el periodo comprendido entre los diez y los diecisiete años de edad era el de mayor facilidad para comprender las enseñanzas. Las ideas de Herbert parecen haber influido en el pensamiento de Hall G. Stanley, quien fue llamado "el padre de la Psicología del niño". En 1904 escribió una monumental obra acerca de la adolescencia: "Adolescence".

En ella describe el desarrollo social, intelectual, emocional y sexual del adolescente. Influenciado por el pensamiento post-darwiniano, Hall creía que los cambios en el adolescente eran producto de la maduración sexual; sin tomar en cuenta el aspecto social, dió gran importancia al aspecto biológico. Además enfatizó la importancia de la herencia como responsable de los determinantes de la personalidad del individuo. Calificó a la adolescencia como un periodo de tormenta e impetu (Sturm and drang). Pues decía que en ella se generaban cambios rápidos y variados, que provocarían un cambio radical; asemejándose a un "nuevo nacimiento".

Para los años 20 en Alemania se elaboraron teorías, sobre la adolescencia después de la primera guerra mundial, los cuales tuvieron como fin, apoyar las ideas del sistema político del país, pues se pretendía combatir el marxismo y anular cualquier idea que pretendiera atentar contra el sistema.

El objetivo de estas publicaciones era casi exclusivamente, la juventud burguesa, la de los gimnasios de los Wandervogel, una juventud introvertida replegada sobre sí misma, romántica que amaba la naturaleza, no comprometida con las luchas sociales y políticas y desinteresados de ellas". (Friedrich y Kassakowki, 1962; cit. en Lutte, 1988).

En cuanto al Psicoanálisis encontramos que Freud se enfoca más a la pubertad en esta etapa de la adolescencia. Al igual que Hall estaba de acuerdo en considerar a la adolescencia como un periodo de tormenta e ímpetu; siendo contemporáneo de Hall, él estaba influenciado por el pensamiento post-darwiniano de la evolución. Tanto Hall como Freud dieron un gran paso en el estudio de la adolescencia pero restaron importancia al proceso de socialización de los individuos, centrando su atención a los factores genéticos y biológicos.

Siguiendo las teorías de Freud, los Psicoanalistas, no profundizaron en el tema de la adolescencia; debido a que tenían la firme convicción de que el análisis perjudicaría a la síntesis de la personalidad considerando que esta era la tarea principal de la adolescencia. (Lutte, 1988)

No fue hasta 1936 que Anna Freud empieza a desarrollar el primer análisis sistemático acerca de este periodo; teniendo como base la idea de Freud quién consideraba a la pubertad como la recapitulación del periodo pregenital. Argumentaba que el adolescente optaba por huir de la familia y recurría a los amigos para compartir afecto y tendía a dirigir la libido hacia sí mismo.

Decía que en esta etapa suelen manifestarse ciertas alteraciones del carácter y de la personalidad.

Como consecuencia diversos Psicólogos, Sociólogos y Antropólogos, realizaron estudios en donde pretendía encontrar la importancia de la socialización, en diferentes clases sociales y culturales.

Dentro de estos autores encontramos a M. Mead (1901- 1978) quién dedico gran parte de su trabajo al estudio de tipo etnológico, una de sus investigaciones llamada *Coming of age in samoa* (1965, cit. en Valdes Medina, 1994). Pretendió encontrar las conductas de arrebato y la tensión que se presenta en adolescentes occidentales; para observar si era una característica biológica de esta etapa del desarrollo o si esto estaba relacionado con la cultura y socialización; tanto este trabajo como otros, que presentaban el mismo problema, encontraron que estas diferencias se deben a la influencia cultural.

Hollingworth realizó un estudio después de la primera guerra mundial en donde se demostró que la pubertad no trae consigo la adopción de una nueva personalidad, como se esperaba; sino que está esta determinado en gran parte por los factores de cada cultura, que anteriormente se mencionaron. Tanto este estudio como el de Thondike (1926), Brooks (1929) y otros, demostraron que existen enormes variaciones en la conducta humana y sobre todo en la adolescencia, dependiendo de la cultura en la que se encuentre. Así, por ejemplo, en algunas culturas, se considera a la adolescencia como una etapa que no merece mayor importancia.

De igual modo se encontró que existen sociedades en las cuales la adolescencia se vivía tranquilamente, rebatiendo las teorías que hablaban sobre la crisis manifestada en la pubertad.

Por otra parte, cabe destacar que la perspectiva contemporánea de la socialización que surgió en los Estados Unidos, a medida que se daban transformaciones sociales sostiene: "que la obtención de la madurez es en gran parte función de un complicado conjunto de

experiencias sociales, de ejecución apropiada de roles y del empleo eficiente de los recursos" (Grinder, 1984)

A partir de esto se han llevado a cabo estudios e investigaciones sobre adolescencia, desde una perspectiva más abierta que pueda llevar a entender mejor la conducta adolescente; permitiendo así una definición más completa de la misma.

1.2 HACIA UNA DEFINICION DE ADOLESCENCIA

La palabra adolescencia proviene del verbo latino "adolescere", el cual significa crecer, desarrollarse o crecer hacia la madurez. La mayoría de los autores coinciden en que es un periodo de transición a la edad adulta; que prepara al individuo para la madurez física y psicológica, marcando de esta manera el fin de la niñez.

Para Hurlock (1980) la adolescencia se extiende desde los trece a los dieciocho años de edad en las mujeres y desde los catorce a los dieciocho años en los hombres. Sin embargo McKinney (1982) dice que el término de la adolescencia se utiliza para referirse a una persona que se encuentra entre los trece y los diecinueve años de edad.

Papalia (1985) considera que este es un periodo que va desde los doce o trece años de edad, hasta el comienzo de los veinte. A pesar de la existencia de estas definiciones, estos autores están de acuerdo en que resulta sumamente difícil establecer el final de la adolescencia, pues el término de la misma depende de "factores físicos, cognoscitivos, emocionales y culturales" (Sarafino, 1985). El comienzo de la adolescencia resulta más fácil determinarse, pues está marcado por el inicio de la pubertad.

Papalia coincide de alguna forma con Sarafino, respecto a los factores que determinan el final de la adolescencia. Ella menciona que por ejemplo, en algunas sociedades la adolescencia termina con la madurez sexual, es decir al término de la pubertad; cuando el adolescente está orgánicamente preparado para tener hijos. Este es el factor físico; la madurez cognoscitiva es alcanzada cuando el adolescente termina la etapa de las "operaciones formales" según Piaget; es decir cuando domina el pensamiento abstracto. Culturalmente se considera adulto a la persona que se ha independizado económicamente, ha elegido una carrera y ha formado un hogar. Estos solo son algunos de los aspectos, sin embargo no hay que dejar de lado que la madurez suele alcanzarse a nivel personal, es decir no por el hecho de vivir con los padres ya se considere una conducta inmadura.

De igual modo el adolescente psicológicamente ha llegado a la adultez, cuando ha descubierto su propia identidad; se ha independizado del hogar y el mismo ha elegido sus relaciones de amistad y amor.

En el presente trabajo está claro que la adolescencia empieza con la llegada de la pubertad y termina cuando el adolescente cumple con las características físicas y psicológicas antes mencionadas por Papalia (1985) y Sarafino (1985).

1.3 MADUREZ SEXUAL Y CRECIMIENTO FÍSICO EN EL ADOLESCENTE

En la adolescencia ocurren diversas reacciones Psicológicas y emocionales, así como cambios físicos que son importantes para comprender la conducta del adolescente. Por lo tanto es necesario entender primeramente los cambios físicos de la adolescencia, ocurridos en la pubertad.

La palabra pubertad significa "la edad de la hombría" y proviene del latín *pubertas*. Es la primera parte de la adolescencia en la cual se produce la madurez sexual. Se hace presente con el comienzo de la transformación del cuerpo infantil al adulto y termina cuando se ha concluido la transformación.

La madurez y el crecimiento físico son controlados por las hormonas que secretan las glándulas endócrinas. de esta manera empiezan a funcionar a partir de la señal emitida por el hipotálamo, que a su vez ha madurado lo suficiente para poder hacerlo. La señal estimula a la glándula pituitaria que se encuentra justamente abajo de la base cerebral; para liberar hormonas las cuales tienen diversos efectos de estimulación, en particular las glándulas endócrinas. En las cuales a través del torrente sanguíneo secreta una hormona que estimula a otras glándulas, entre ellas los ovarios y los testículos, a elaborar dos clases de hormonas: los andrógenos y los estrógenos.

A diferencia de la niñez dos años antes de la pubertad se incrementa considerablemente la producción de estrógenos en las niñas y hacia los once años de edad hay más producción de estrógenos que de andrógenos. En los niños es más tardado este cambio y no se hace tan notable; en ellos aumenta poco a poco la producción de andrógenos y la producción de estrógenos permanece igual que en la niñez (McKinney, 1982).

Estos cambios dan como resultado la maduración sexual y el crecimiento acelerado del cuerpo; dando lugar a la aparición de las características sexuales primarias y secundarias.

La producción de estrógenos, incluso la progesterona provoca la madurez sexual; así como algunas características secundarias en las niñas. Por otro lado los andrógenos y en especial la testosterona, influyen en la madurez sexual de los niños. Estos andrógenos regulan la apariencia del cuerpo, del vello facial y del crecimiento de los huesos; así como el

desarrollo muscular tanto en niñas como en niños. Se sabe que estos andrógenos están relacionados con los cambios propios de la adolescencia.

1.3.1 CARACTERÍSTICAS SEXUALES PRIMARIAS Y SECUNDARIAS

Los principales efectos de la producción de hormonas es el desarrollo de las características sexuales primarias y secundarias en ambos sexos, durante la pubertad.

Durante el desarrollo de las características sexuales primarias, los órganos sexuales masculinos y femeninos experimentan un desarrollo acelerado. En los varones los testículos y el escroto aumentan rápidamente su volumen; esto suele suceder al mismo tiempo o antes de la aparición del vello púbico. Con el crecimiento de los testículos generalmente ocurre un adelgazamiento de la piel del escroto, al mismo tiempo toma un color oscuro muy notable. El crecimiento del pene ocurre después de un año del crecimiento de los testículos y el escroto. Al mismo tiempo la próstata y las vesículas seminales (órganos genitales internos) empiezan a madurar, para dar lugar a la primera eyaculación. Esto ocurre después del crecimiento del pene. Lo cual se manifestará con emisiones nocturnas durante el sueño.

Los órganos genitales femeninos también experimentan un crecimiento acelerado; bajo el estímulo de las hormonas de la hipófisis los ovarios alcanzan un mayor volumen y empiezan a secretar estrógenos. El útero al ser estimulado por estas hormonas, aumenta su volumen y modifica su forma. De esta manera el útero cubre las condiciones necesarias para el desarrollo de los procesos reproductivos.

Los órganos genitales externos sufren cambios; los labios mayores se hacen más notorios y en ellos se desarrollan glándulas sebáceas y sudoríparas; los labios menores presentan así mismo una mayor nitidez y el clitoris aumenta su tamaño muy discretamente. Con todo esto aparece la menarquia (primera menstruación) pero la capacidad para concebir se alcanza unos meses después de la menarquia.

Así mismo, por la acción de las hormonas aparecen las características sexuales secundarias. Para las adolescentes lo primero en desarrollarse son los senos, los cuáles empiezan tomando forma de cono invertido, para posteriormente redondearse, crece la areola, es decir la zona pigmentada que rodea al pezón. Este proceso dura alrededor de dos años y medio, siendo común que un seno se desarrolle en su inicio primero que el otro. El vello púbico empieza a desarrollarse, aparece al principio siendo muy fino en los labios mayores y en la parte alta del monte de venus, para posteriormente hacerse grueso y rizado. lo mismo ocurre con el vello axilar, éste brota al aproximarse la menarquia. Se empiezan a ensanchar las caderas, gracias a que el tejido adiposo crece poco a poco, al igual que la estructura ósea de las caderas. La grasa se concentra también en los muslos y en el abdomen.

En los muchachos se empieza a desarrollar el vello púbico y axilar, volviéndose poco a poco denso, grueso y rizado; dos años después empieza a brotar el vello axilar y facial que empieza ligeramente arriba del labio superior, después en el cuello y al borde inferior del mentón. El vello del muslo (pigmentado) la pantorrilla, abdomen y antebrazo; aparece antes del vello en el tórax y el brazo superior. También aparece el ensanchamiento de hombros y sobretodo el cambio de voz. Desarrollan huesos más grandes y compactos y más tejido muscular que las adolescentes. A esto se debe que los muchachos se vuelvan más fuertes que

las muchachas en la adolescencia. Hay que destacar, que en los hombres el corazón y los pulmones son más grandes; existe en ellos una presión sistólica sanguínea mayor; así como una mayor capacidad para transportar oxígeno a su sangre.

En el desarrollo físico los niños suelen dar el "estirón". En las niñas suele darse alrededor de los trece años de edad. Es por esto que en este lapso, las niñas son más altas que los chicos de su edad. Estos cambios de estatura y peso van seguidos de cambios en las proporciones físicas de niños y niñas. La cabeza, las manos y los pies, son los primeros en alcanzar la talla del adulto; después le siguen los brazos y las piernas, y el último en desarrollarse es el tronco.

Estas diferencias de crecimiento en las distintas partes del cuerpo, explican en su mayor parte las sensaciones de torpeza, que presentan temporalmente algunos adolescentes, en especial los que crecen más rápidamente.

Estas diferencias que empiezan a ser marcadas a nivel biológico, a medida que va pasando la pubertad y se acentúa poco a poco la adolescencia; dan lugar a las diferencias a nivel cultural.

El necesario cambio corporal, trae consigo cambios psicológicos que encaminan al adolescente a relacionarse de manera diferente con sus padres y con las demás personas que le rodean. (Mussen, 1976; Mckinney, 1982; Papalia, 1985)

Adquiere una nueva imagen corporal; por lo tanto es necesario que su ideología, se adapte al mundo exterior, el cuál le pide nuevas pautas de comportamiento para desempeñarse dentro de él. Además al abandonar su imagen de niño, en hombres y mujeres; se acentúan las diferencias de género y su identidad se verá afectada con los roles que cada uno va a desempeñar. Estos cambios la mayoría de las veces provocan conflictos, tanto

internos como en la manera de relacionarse con los demás; por lo tanto en lo sucesivo se explican los aspectos más relevantes de la adolescencia.

CAPÍTULO 2

ADOLESCENCIA Y SOCIEDAD

2. *ADOLESCENCIA Y SOCIEDAD*

2.1 *LA SOCIALIZACIÓN EN EL ADOLESCENTE*

Como anteriormente se mencionó, la sociedad en la que se encuentre el adolescente influirá en su comportamiento. Por lo que resulta importante en este trabajo estudiar cómo influye la socialización en la conducta del adolescente, tomando en cuenta las diferencias de género.

Los trabajos de los antropólogos en la década de los 20's, pusieron especial atención, en cómo es que la cultura influye en los comportamientos de las diferentes sociedades. Entre ellos se encuentran: Margaret Mead y Benedic, los cuales demostraron, a través de sus estudios, que el periodo de tormenta y angustia del que hablaba Hall, no era válido para todas las sociedades.

Benedic (cit. en Mckinney y cols. 1982) dice: "aunque es un hecho de la naturaleza que el niño se convierta en hombre adulto, el modo en como realiza el paso, varía de una sociedad a otra. Y ninguno de estos puentes puede considerarse como natural hacia la madurez".

Así los diferentes autores que estudian a la adolescencia han dado gran importancia al proceso de la socialización, tomando en cuenta las diferencias culturales que prevalecen en cada sociedad.

Al respecto Aberastury (1987) afirma que la "inserción" del adolescente, en el mundo social del adulto con sus modificaciones internas y su plan de reformas es lo que va definiendo su personalidad y su ideología.

Sin embargo, lo anterior se ve cuestionado por Allaer y Carnois (1978, cit. en Aberastury, 1987), los que señalan que la sociedad sufre una inestabilidad que no les permite a los adolescentes integrarse de manera efectiva tan fácilmente. Al respecto dicen: "que el problema de la adolescencia, no es otro que el de el lugar que se ha asignado a los

adolescentes, en una sociedad en transición y que anda absorta en sus propio problemas de crecimiento: en resumen en una sociedad que es también adolescente."

Horrocks (1984) afirma que para " obtener una comprensión significativa del impacto que tiene la sociedad sobre el adolescente, es necesario conocer algo de la naturaleza del joven como persona, a fin de juzgar lo que pueden ser los resultados de la influencia de la cultura". Es decir, entender al adolescente en la cultura en la que vive y así mismo entender las bases psicológicas de la conducta de los adolescentes para poder comprender el impacto que tiene la cultura sobre él.

Las bases de la socialización se da durante la infancia en la cual el niño aprende a adaptarse a diferentes normas que han sido establecidas por el grupo social al que pertenece.

En el primer año escolar los niños no se dan cuenta de que existen otras personas que tienen la misma importancia que ellos, no comprenden fácilmente que los deseos de otros tienen la misma importancia que los propios. Durante éste periodo se enseña al niño a tomar, en cuenta los derechos y deseos de otras personas, en la convivencia diaria. Todo esto es transmitido principalmente por sus padres y es en torno a ellos que gira el mundo del niño.

Más adelante incluye a sus hermanos y así poco a poco a otras personas extrañas, haciéndose cada vez más grande su mundo.

A medida que el niño crece el mundo de desconocidos aumenta y se perfecciona y se amplía su comunicación con todas las personas y cosas con las que interactúa. Este proceso de dispersión se incrementa en las escuelas secundarias y preparatorias, poco a poco se dará cuenta que sus amigos no solo se encuentran en su comunidad sino también fuera de esta.

En general la experiencia de asistir al colegio, es el cambio social más importante, que un niño encontrará en el periodo preescolar y adolescente. El niño cambia física y

psicológicamente y por lo tanto aparecen nuevos intereses y nuevos valores que ocuparan el lugar de los antiguos.

Al irse acercando el niño a la adolescencia siente la necesidad de liberarse de toda atadura familiar y de relacionarse con personas de su misma edad y en un primer momento con miembros de su mismo sexo.

La adolescencia es el periodo en que los individuos empiezan a afirmarse como seres humanos distintos entre si.

Precisamente " los ajustes que emprenden los individuos para distinguirse unos de otros y para adaptarse a la estructura social se conoce en Ciencias Sociales como: socialización". (Grinder, 1984).

Más específicamente el concepto de socialización se refiere:

" al proceso mediante el cuál los individuos adquieren las características personales que les ofrece el sistema: conocimiento, disponibilidades, actitudes, valores, necesidades y motivaciones todas las cuáles conforman la adaptación a los individuos al panorama físico y sociocultural en el que viven". (Inkeles, cit. en Grinder, 1984).

Por otro lado, la socialización para Hurlock (1980) se refiere al proceso de aprendizaje, de conformidad a las diferentes costumbres y hábitos que el grupo social ha impuesto. La considera como una capacidad de conducirse de acuerdo con las expectativas sociales.

Si tomamos en cuenta que no existen dos personas que poseen la misma experiencia y que tengan una idéntica posición social, entonces es de esperarse que cada persona pueda imponer su individualidad, esperando que la sociedad le brinde cierto estímulo.

Todo adolescente ha de aprender a participar de manera efectiva en la sociedad; para lograr esto deberá adquirirlo a través de las relaciones interpersonales, principalmente. Esta conducta la podrá evaluar a través de la interrelación que tiene con las personas cercanas a él; como lo son sus padres maestros y amigos. Ellos lo evaluarán y de esta manera lo premiarán o lo castigarán.

Las personas importantes que intervienen en su vida dirigen y prescriben parcialmente su conducta y su censura y su aprobación; ayudan también a determinar su entrega emotiva al comportamiento responsable.

Hurlock (1980) propone cuatro áreas de socialización evolutivas, que se espera del adolescente: a) que desee establecer relaciones nuevas y maduras, con adolescentes de ambos sexos; b) que desee alcanzar un comportamiento socialmente responsable; c) que desarrolle las habilidades y conceptos intelectuales necesarios para desempeñarse como ciudadanos y lograr una condición de mayor autonomía, por medio de la independencia emocional respecto de sus padres y otros adultos.

Resulta difícil para los jóvenes dar el paso hacia la socialización adulta, debido a que las pautas de conducta social que fueron aprendidas en la infancia, ya no son aceptadas entre los adultos, pues no se adaptan a las relaciones maduras.

Actualmente las sociedades no son estables, todo está en constante cambio, las relaciones personales suelen ser temporales, además los adultos pueden tener convicciones e ideologías distintas entre sí y a pesar de ello son igualmente efectivos como ciudadanos. Ante lo anterior los adolescentes deben discernir cuáles son los aspectos de socialización en la edad adulta, se deben seguir por convicción cuales deben ponerse en duda.

Por lo tanto, el desarrollo social del adolescente va más allá de incrementar habilidades sociales y ampliar contactos sociales, también se ocupa de la participación de grupo y de la ejecución de nuevos papeles al asociarse con varios grupos.

Si el adolescente desea que se le incluya en grupo de muchachos, debe lograr que sea aceptado por los miembros del mismo, tomando en cuenta que los adolescentes tienden a ser muy selectivos y se preocupan de lo que piensen otros.

Por lo anteriormente mencionado es necesario que el adolescente se prepare a convivir con una amplia variedad de personas y de situaciones, las cuales en nuestros días son más amplias de las que tuvieron que enfrentar generaciones pasadas.

La razón de más peso para fomentar la socialización en el adolescente, es que el patrón de adaptación establecido quizás determine el nivel de socialización para el resto de su vida. Ante esto los adolescentes se dan cuenta de la magnitud de la tarea que tienen ante ellos y es común que se sientan incapaces para poder cumplir con ella.

Hurlock (1980) menciona que las adolescentes en mayor medida que los varones, se interesan en mejorar sus ajustes sociales. Esto no es debido a que los varones tengan mayor éxito, sino que existe una diferencia cuyo origen puede deberse a dos factores: a que las muchachas son más maduras en sus actitudes que los muchachos de su misma edad y en consecuencia ven antes los problemas desde una perspectiva adulta; a que la vida social de las chicas es más dependiente del tipo de adaptación que logren.

Por otro lado es a partir de la socialización que se vienen dando diversas diferencias en la personalidad entre hombres y mujeres; por ejemplo en la investigación realizada por Yonay (1993) en donde se pretendía encontrar diferencia en la autoestima de hombres y de mujeres inmigrantes de Israel a México; encontró que sí hubo diferencias entre hombres y

mujeres, los hombres obtuvieron mayor autoestima que las mujeres en todas las subescalas de la escala Tennessee.

Lo anterior lo explica debido a que el cambio que sufre el inmigrante es radical para la autoestima: llevándolo a la pérdida del self, problemas de identidad y por lo tanto cambios en la autoestima. Por lo cual los hombres de este estudio tuvieron mayor resistencia a este cambio que las mujeres.

De aquí que la socialización sea importante para el desarrollo de la personalidad en todos sus aspectos; principalmente en el aspecto de la autoestima sobre todo durante la adolescencia. Dependiendo de los roles que debe desempeñar cada ser humano de acuerdo a su género, hombre-mujer y de las normas que sean las " correctas o incorrectas" para cada cultura.

2.2. GÉNERO

En el apartado anterior se analizó como es que los adolescentes van adaptándose a normas, costumbres, reglas y como imponen su propia individualidad en la sociedad. Pero en esta socialización es importante destacar que existen diferencias en la forma de socializar a hombres y mujeres. Esta diferenciación va a permitir etiquetar a ambos sexos, en género masculino y género femenino.

Uno de los primeros trabajos de los cuales se tiene conocimiento acerca de las diferencias de género es el realizado por la psicóloga Helen B. Thompson, el cual tuvo como

objetivo encontrar posibles diferencias mentales entre ambos sexos. Este trabajo fue publicado con el título de *The mental traits of sex* en el año de 1903 (cit. en Sau, Victoria, s/f).

Se encontraron diferencias en cuanto a inventiva, memoria, procesos afectivos y otros rasgos. Según Thompson estas se debieron a ideales sociales diferentes y no a un tipo de actividad mental para cada sexo.

Así mismo, la antropología siempre se ha interesado en como la cultura impone diferencias entre hombres y mujeres. Y ha estudiado de que manera se hace manifiesta esta diferencia en cada sociedad. Encontrando que los papeles sexuales que supuestamente se deben a una división del trabajo, marcan diferencias en la participación tanto de hombres como mujeres en cualquier ámbito de la vida (económico, político, religioso, etc).

Encontramos como pioneros en este campo de investigación a Margaret Mead y Murdock (cit. en Lamas, 1986). En 1935, Mead realizó un estudio en tres sociedades de Nueva Guinea, en donde encontró que las diferencias de temperamento y de conducta entre ambos sexos se debían a factores culturales.

Por su lado Murdock comparó varias sociedades, en cuanto a la división sexual en el trabajo y encontró que el especializarse en determinada tarea, según el sexo, es independiente de las diferencias físicas entre los sexos. Es decir esto lo determinan características propias de cada cultura.

Ante este cuestionamiento, sobre los papeles que desempeña cada sexo, se han encontrado serias dificultades al tratar de entender y de explicar al sexo y al género, como conceptos diferentes. Lo cual ha llevado a diferentes investigadores ha establecer diferencias precisas entre ambos términos.

Intentando ofrecer una visión del desarrollo de esta diferenciación, desde la vida intrauterina, Money y cols. (cit. en Rosenzuaig, 1991) propone tres determinantes que se van abriendo paso a través de la vida, como una "carrera de relevos". El primero de ellos aparece desde el momento de la concepción: el factor genética que dará paso a las hormonas, las cuales determinaran si el individuo será XX o XY que se presenta en el cromosoma 23.

El segundo nivel se refiere a que estas hormonas darán lugar a los genitales, masculino o femenino, tanto internos como externos.

El tercer nivel involucra a la sociedad; se trata de la asignación de sexo, lo que determinará la identidad del rol de género.

Para ampliar más lo anterior, retomando a Katchadourian (1985) se entiende que: el sexo es un hecho biológico que por lo común tiene una presencia imperativa entre los seres humanos, una dicotomía que es mutuamente excluyente. Una persona es macho o es hembra y solo debe ser una cosa u otra. Para decirlo más específicamente, cuando hablamos así del sexo, a menudo lo calificamos de sexo biológico. Reunidos bajo la expresión sexo biológico, tenemos los siguientes elementos:

- a) Sexo genético, revelado por el número de cromosomas.
- b) Sexo hormonal, el equilibrio andrógeno-estrógeno.
- c) Sexo gonádico, la presencia de testículos u ovarios.
- d) Morfología de los órganos internos de reproducción.
- e) Morfología de los genitales externos (Money, 1965)

De igual modo Bedolla y Bustos, (1980) mencionan que sexo se refiere para los componentes biológicos, anatómicos y para designar el cambio sexual en si mismo. Bajo el

sustantivo género se agrupan todos los aspectos Psicológicos, sociales y culturales de la femineidad y masculinidad.

Para Katchadourian (1985) género se deriva del latín "genus" que significa nacimiento u origen, y de aquí que representa la subclasificación de ciertas palabras; como son nombres o pronombres, como masculinos, femeninos o neutros.

De este modo se entiende por género el principio que explica, como es que se socializa de manera diferente, de acuerdo a cada cultura, a los individuos teniendo como base el hecho biológico de ser hombre o mujer.

Para comprender mejor la categoría de género es necesario analizar los tres elementos que lo conforman, según Bleichmar (1985, Cit en Bedolla, 1989): la rotulación o asignación de género, la identidad de género y el rol de género.

a) asignación de género: es la rotulación hombre o mujer en el recién nacido; el primer criterio de identidad. A partir de este momento la familia ubicará al niño en un contexto cultural, determinado por la pertenencia al género masculino o femenino. De este modo lo percibirán, le hablarán y tratarán según los estereotipos correspondientes a cada sexo. Al niño se le vestirá de azul y a la niña de rosa, se pensará en comprarle juguetes y objetos de su arreglo personal, entre otros; con ornamentos y características que vayan de acuerdo a su género y la forma de tratarlo será diferenciada.

Rubin (1974 cit. en Rosenzuaig, 1991) llevó a cabo una investigación en donde parejas de padres, 24 horas después del parto, describieron de manera verbal y escrita a su bebé, encontró diferencias significativas en las descripciones de los niños y las niñas. En estas últimas las descripciones se caracterizaron por haberles percibido más suaves, más pequeñas, de rasgos más delicados y más distraídas que los niños. En cuanto a los niños se describió

más fuertes, más duros, con mejor coordinación, más robustos y de rasgos más bastos que las niñas. Estas diferencias descritas por padres y madres respecto de sus hijos se acentuaron más en los padres.

b) identidad de género: antes de hacer referencia a la identidad de género, se hará una diferenciación entre ésta y la identidad sexual. Para Rosenzuaig (1991) la identidad sexual es el juicio que se hace a partir de la figura corporal, que se basa en determinadas características biológicas, como son los genitales. La identidad de género es una forma de autoclasificarse como hombre o como mujer, teniendo como base los factores que han ido conformando y determinando, a lo largo de la historia de la humanidad, al hombre y a la mujer en el contexto cultural dado.

El primer científico que utilizó el término identidad genérica, fue Robert Stoller, al darla a conocer formalmente en 1963, en una monografía que presentó al XXIII Congreso Internacional Psicoanalítico. (Katchadourian, 1985).

Stoller encontró que identidad sexual era una expresión ambigua, ya que explicaba componentes biológicos y sociales. Presupuso la expresión sexo para referirse netamente a lo biológico; en tanto determina si un individuo es macho o hembra.

Por otro lado, propuso la expresión identidad genérica para referirse a los aspectos psicológicos, fantasías, pensamientos, comportamientos que tienen una relación con el sexo, pero no tienen una connotación biológica.

Así también, Bedolla et al (1989) caracteriza a la identidad de género como el esquema ideo-afectivo más primitivo, consciente e inconscientemente de la pertenencia a un sexo y no a otro. El factor biológico genital es determinante desde el nacimiento en adelante:

la niña y el niño van teniendo percepciones de sus órganos genitales, que serán fuente biológica de su futura identidad.

Basados en los estudios de Money y Ehrhardt, acerca de la adquisición de identidad en la niñez; Huston (1983, cit. en Rosenzuaig 1991) propone la siguiente cronología de las adquisiciones:

- 0, 18 o 24 meses, juegos o intereses tipificados sexualmente reconocimiento conductual, de que hay dos categorías.
- 24 meses, autclasificación como niño o niña.
- 3 años, uso generalizado de su autclasificación como forma de relacionarse con la realidad.
- 5-8 años, adquisición de la permanencia de la identidad sexual y de género.
- 8-9 años, prioridad de las diferencias anatómicas básicas.

Comienzo de la relativización de las diferencias de género y distinción entre identidad sexual y de género.

En relación a este último punto se vuelve necesario cuestionar la identidad de género y sexual en los homosexuales o los hemafroditas, que a pesar de tener una anatomía sexual determinada; la masculinidad-femineidad serán contrarias a lo que se supone biológicamente ya está determinado.

Es por eso que Stoller, (cit. en Bedolla, et al, 1989) sostiene que la identidad de género se inicia con el nacimiento, pero en el curso del desarrollo la identidad de género se complica. De suerte que un sujeto varón puede no solamente experimentarse hombre, sino masculino, u hombre afeminado u hombre que se imagina mujer.

c).- rol de género: para Katchadourian (1985) rol de género es un conjunto de expectativas sociales, según las cuales el que ocupa una posición dada debe comportarse frente

a los que ocupan otras posiciones. Los roles se convierten, en éste caso, en otro conjunto de normas o roles compartidos en el espacio del comportamiento.

El término rol genérico fue introducido por Money en 1965 y considera que "incluye todo aquello que una persona dice o hace para demostrarse a si misma que posee un estatus de hombre o de mujer respectivamente. Esta categoría incluye la sexualidad pero no se restringe a ella en el sentido erótico". Además menciona los elementos por los cuales el rol genérico puede ser valorado: maneras generales, porte y conducta, preferencias lúdicas e intereses recreativos; contenidos de los sueños, imaginaciones cotidianas y fantasías eróticas y finalmente las propias respuestas personales a las preguntas directas.

La expresión de rol de género ha ido cobrando interés a medida que los investigadores tratan de explicar como es que los hombres y mujeres adoptan conductas diferenciadas, prescritas por la sociedad en que se desarrollan.

Para Bedolla et al (1989) el rol de género es el conjunto de expectativas acerca de los componentes sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado.

Para Kaetchadourian (1985) la adquisición de éste rol de género estará dado por ciertos estereotipos culturales. Los estereotipos se consideran expectativas fijadas de antemano sobre las características y los comportamientos supuestamente manifestados por los miembros de una clase dada.

Estos estereotipos están fuertemente arraigados en las diferencias que se hacen entre hombres y mujeres y darán pautas de comportamiento que les permitan dirigirse, de determinada manera en la sociedad.

A través de la revisión anterior se han enfatizado las controversias que se generan al intentar explicar el por que de las diferencias, en todos los aspectos, en hombres y mujeres; intentando encontrar si éstas son de índole biológico o cultural.

Comprendiendo que ambas son importantes, la biología aporta la base y la cultura las desarrolla.

En cuanto a esto Alice Eagli (1981, cit. en Myers, 1987) postuló una teoría en donde sostiene que existe un proceso de interacción entre Biología y Cultura. Observa que lo que ha propiciado la división del trabajo por sexos han sido varios factores. Las influencias biológicas y las experiencias de socialización en la niñez. En la vida adulta, las causas inmediatas de las diferencias genéricas en la conducta social; se encuentran en los roles que reflejan esa división por sexo. Puesto que es más común encontrar hombres desempeñando roles que exigen poder social y físico ; y mujeres en roles más relacionados con la atención y cuidado. Cada sexo tiende a demostrar las conductas que la sociedad espera de aquellos que juegan esos roles. A medida que las personas de uno u otro sexo así lo hacen, se van moldeando sus capacidades y creencias. Los efectos de la Biología y de la Socialización, cobran importancia, por influir en los roles sociales que desempeña la gente aquí y ahora.

Por tanto es importante analizar esta articulación de lo biológico con lo social y no negar las indudables diferencias biológicas entre hombres y mujeres. También reconocer que la diferencia fundamental entre los sexos lo marcará el género. (Lamas, 1986)

En términos generales, puede decirse que las variables biológicas operan dentro de un contexto cultural y a su vez los efectos culturales se construyen sobre fundamentos biológicos. Por ejemplo la agresión en los hombres no se debe a factores únicamente biológicos, si bien

su anatomía podría facilitarle más esa conducta que a las mujeres; también ha sido socializado para que responda más agresivamente que las mujeres.

De igual modo como la fisiología de la mujer está vinculada de forma natural con lo relacionado a la crianza; la cultura reforzará el rol de madre y esposa. Es decir se le asignarán el cuidado de los hijos, la realización de las labores domésticas, la atención al marido, etc. Dentro de esta diferenciación de roles encontramos que los géneros parecen estar jerarquizados, en donde el género masculino goza de mayor prestigio. Los hombres son los que toman las decisiones más importantes, en cualquier ámbito de la vida social, es por ello que a las mujeres se les educa para acatar tales decisiones, tanto en la familia en la que nació como en la que formará con su pareja así como en cualquier otro tipo de relación social. Esto se puede explicar con lo que menciona Díaz (1967) "La estructura de la familia mexicana se fundamenta en dos proposiciones: a) la supremacía indiscutible del padre y b) el necesario y absoluto autosacrificio de la madre".

A través de estas proposiciones se rige la familia mexicana, en la cual el hecho de ser hombre o mujer; estará marcado por esta, no se les permitirá por ningún motivo de lo establecido, es decir lo que propiamente sería para mujeres y lo que sería para los hombres.

De aquí que:

Si bien los cambios sociales, políticos, culturales y por ende de aquí ideológicos, han permitido en cierto grado el intercambio de roles, no han sido decisivos para transformar la estructura social inicial de un sexo en posición dominante y otro en posición subordinada (Sauer, s/f).

Como se ha mencionado los roles de género se prescriben desde el nacimiento: los niños y las niñas son tratados y educados de manera diferente y con el paso del tiempo esta

diferenciación se vuelve más acentuada. Se espera que los niños sean más inquietos y agresivos en sus juegos, que serán propios de su rol masculino y donde sus juguetes serán las pistolas, los carros, espadas, soldados etc. De las niñas se espera que sean más delicadas, más quietas que los niños, que jueguen con muñecas, trastes, etc. Deberán mantenerse alejadas de los juegos de los niños; ser desde pequeña una "mujercita", estar siempre limpia y ayudar a la madre en las labores femeninas; como bordado, tejido, leer versos, etc. Debera ser graciosa y coqueta. (Díaz, 1967).

Al llegar la adolescencia esta diferenciación se hace más evidente. Entre otras cosas, las mujeres tienen más restringidas las salidas y las horas de llegada al hogar, en comparación de los hombres adolescentes. En general los hombres tienen mayor libertad sexual que las mujeres.

Como resultado de la socialización diferenciada se condiciona de tal manera a ambos géneros que las muchachas deben ser más dóciles y sumisas, mientras que los muchachos se muestran más inquietos y difíciles de controlar. Por lo tanto es más permitido que las mujeres muestren sus emociones y sentimientos de forma natural. Mientras que para los hombres es motivo de vergüenza y debilidad. Esto se refleja en una investigación realizada por La France (1983, cit. en Myers, 1991), en donde analizó noventa y cinco fotografías de estudiantes, en ellas descubrió que constantemente las chicas sonríen más a diferencia de los hombres.

Sin embargo Bee (1967) menciona que ha diferencia de los niños, con el advenimiento de las operaciones formales, el pensamiento adolescente se vuelve más flexible y esto se vuelve evidente en relación con los papeles sexuales.

Agrega que Spencen y Helmerch descubrieron que es más común que las adolescentes prefieran las actividades de los adolescentes, que adopten características masculinas, e incluso prefieran ser muchachos; a que estos adopten las conductas de las mujeres .

Esto puede deberse tanto a que los hombres son más criticados cuando tienden a mostrar conductas femeninas, en comparación con las mujeres que son menos criticadas; como al hecho de que el papel masculino esta valorado más socialmente.

Además esto podría estar reflejando la necesidad de las chicas, de expresarse con mayor libertad. Y ello lleva a cuestionarse en que medida el desempeñar el rol de género establecido socialmente, limita a hombres y mujeres en sus emociones, sentimientos, logros, capacidades intelectuales, etc. y restringe todas las facetas de su vida a una mera condición social.

Lo anterior ha llevado a proponer formas de "abolir" tales roles de género y una propuesta es la androginia: la posesión simultánea de los rasgos psicológicos masculinos y femeninos. Se dice del andrógino que posee en alto grado tanto las cualidades tradicionalmente masculinas (como independencia, firmeza de carácter y opiniones, competitividad, etc) como las tradicionalmente femeninas (calidez, ternura, compasión, etc.).

Para saber si los individuos andróginos eran personas mejor ajustadas se realizaron diferentes estudios, de los cuales podemos citar a Marylee Taylor y Judith Hall (1982, cit. en Myers, 1991). Ellas encontraron que los individuos andróginos no demuestran mayor autoestima ni mayor ajuste.

Sin embargo a través de los resultados de los trabajos de Ickes y Richard Barnes, así como Jonh Antill (cit. en Myers 1991) explica que si bien la androginia no tiene vinculación

con la autoestima. por lo visto aquellas parejas en las cuales uno de sus integrantes es andrógino o bien femenino, disfrutan de relaciones satisfactorias.

Por otro lado Spence y Helmreich (1978, cit. en Bee, 1987) realizaron estudios de masculinidad y feminidad en donde encontraron que los estudiantes de preparatoria y universidad que eran andróginos tenían una autoestima más alta que cualquier otro grupo. Lo mismo encontró Christopher Massad (1981, cit. en Bee, 1987) en sus trabajos realizados con estudiantes de preparatoria.

Todo lo anterior lleva a tomar en consideración elemental, las diferencias de género en la etapa de la adolescencia, en donde encontramos estrecha relación con el proceso de la conformación de la identidad; en donde todos los estereotipos que la sociedad imponen afectarán el autoconcepto y la autoestima del adolescente.

Es decir las diferencias de género en las cuales se hace hincapie sobre el hecho de ser mujer y hombre, afectarán de alguna manera la autoestima de los adolescentes, así como su identidad en la medida que no les permitirá desarrollar sus capacidades verdaderas por tener ya una conducta establecida, es decir estereotipos clásicos de hombres y mujeres. Que en cierta medida se le resta valor a uno de los géneros, en este caso a la mujer.

Cobra aun importancia estas diferencias en esta etapa de la adolescencia, en la cual el ser humano experimenta cambios en todos los niveles y donde necesita de bases sólidas para conformar su identidad y por lo tanto su autoestima, ambos aspectos importantes de su personalidad.

En estas diferencias la familia tiene un papel muy importante para el desarrollo de las mismas. Por lo que a continuación se describirá de que modo se realiza esta influencia.

2.3. LA FAMILIA

Para entender a la adolescencia en el contexto social es de suma importancia, estudiarla en su núcleo familiar, pues es en esta en donde pasa la mayor parte de su vida, siendo así el principal transmisor de reglas y normas de comportamiento.

Por lo que para la presente investigación la familia es uno de los factores más importantes que dan las bases para la conformación del autoestima. Lo cual a través de los años facilitará un adecuado desarrollo psicológico.

La familia según Moulton et al (cit. en Horrocks, 1984) le proporciona al niño un sistema socializante en el que se enfrenta a un moldeamiento de conductas disciplinarias y afectivas.

Por otro lado es sabido que las experiencias de relación familiar en los niños será de gran importancia en su personalidad.

El bebé suele ser el centro de amor y atención, sus conductas durante mucho tiempo no perturban a la familia, pero conforme el niño crece y empieza a tomar conciencia de sus conductas, sus relaciones familiares empiezan a "dificultarse" debido a su conducta. Esto suele manifestarse por la disminución de calidez y de estímulos comprensivos de los padres; por las restricciones y castigos que éstos le impongan, por la impaciencia, intolerancia y quizá por celos de los hermanos. Esta situación se va acrecentando al llegar a la pubertad y a la adolescencia.

En este periodo comenzará a darse un cambio en el joven, tanto físico como psicológico, que se reflejará en su conducta hacia su familia y hacia todas las personas, con las cuales interactúa. Al ir al encuentro con su independencia, los jóvenes suelen rechazar todo apoyo o guía ofrecido por sus padres.

En esta etapa es común que los padres se muestren ambivalentes ante las conductas de alejamiento y madurez de sus hijos adolescentes, sin embargo es lo que ellos esperan. Pero al llegar este momento les resulta difícil aceptar, que el joven empiece a ser independiente. Este cambio provoca que los padres se sientan rechazados. Parece ser que en nuestra cultura esto tiene un mayor impacto en la madre (Sarafino, 1985)

Así como los padres tienen actitudes ambivalentes hacia los adolescentes, así éstos con sus padres. Pues los jóvenes se sienten constantemente en conflicto, entre el deseo de independencia de sus padres por un lado y por otro el percatarse que aún dependen en gran medida de ellos siendo esto necesario ante la situación que viven.

Ante tal situación las relaciones familiares suelen ser conflictivas, el adolescente empieza a interrumpir más a sus padres, a cuestionarse las decisiones y reglas impuestas. Como respuesta a esto, los padres incrementan sus intentos por controlar al adolescente formándose en muchas ocasiones un círculo vicioso, que solo acrecentará el problema; pues los regaños, las críticas y cualquier tipo de restricciones por parte de los padres, provocará que el adolescente adopte un modelo para poder exteriorizar, sus inconformidades en algunas ocasiones.

Así tenemos que como menciona Aberastury (1987) el adulto por un lado se aferra a sus valores, los cuales en muchas ocasiones son la consecuencia de acciones frustradas, dentro de sociedades alienadas. Y por otro al adolescente que defiende sus nuevos valores; despreciando los que quiere imponerle el adulto y trata sobre todos los medios de no caer en ellos. Así "el adolescente no quiere ser como determinados adultos, pero en cambio elige a otros como ideales; se va modificando lentamente y ninguna premura interna o externa favorece ésta labor".

Todas estas contradicciones llegan a provocar una situación en la que al adolescente se le reprende constantemente por cualquier motivo; esto dará lugar a una emoción acumulada nociva, que estará reprimiendo; pero que tarde o temprano ésta saldrá a flote en cualquier forma de agresión ante la situación que la provocó

Pero esto no quiere decir que los padres nunca intervengan en las conductas de sus hijos, que requieran ciertas restricciones. El adolescente debe recibir orientación y apoyo por parte de los adultos; lo importante es discernir cuál es el método adecuado que se debe emplear ante cada situación. Tratando de no perjudicar al adolescente en su personalidad y por lo tanto en su autoestima; tomando en cuenta la etapa por la que atraviesan y los diferentes cambios que sufren. Por lo anterior resulta importante mencionar los factores que afectan al adolescente dentro del ámbito familiar. Mencionaremos algunos factores, retomados de Hurlock (1960) y algunos conceptos de Aberastury (1987). Entre ellos están:

COMPRESION MUTUA: es necesario que en una familia exista una comunicación adecuada; ya que es por medio de ésta que padres e hijos comprenden el punto de vista de cada uno. "Si no hay comunicación, la incomprensión es frecuente". Además suele suceder que la falta de comunicación entre padres y adolescentes, se deba a la falta de comprensión; la cual puede originarse en un hecho real o en fantasías, provocadas por significados extraños o equivocados a lo que se dice.

A este respecto Aberastury (1987) menciona que cuando la conducta de los padres hacia los adolescentes implica una incomprensión entre dependencia-independencia, en la fantasía-añor de crecimiento; logros adulto-logros infantiles; se dificulta aún más la situación de duelo por la que el adolescente atraviesa y esto no le permitirá una estabilidad emocional.

CONFLICTOS ACERCA DE LA AUTONOMIA. La autonomía para el adolescente, es de suma importancia pues le brindará un estatus como adolescente. Cuando le es negada esta independencia adoptará una actitud negativa hacia sus padres; tratando de hacer lo contrario a lo que sus padres quieren. Además su autoestima y confianza en si mismo se verán dañadas. Por otro lado puede ocurrir lo contrario; es decir cuando a un adolescente se le brinda la libertad y fracasa, puede culpar a sus padres por la forma de haberlo educado. Este resentimiento traerá consigo una relación inadecuada, con los integrantes de la familia.

De igual modo Aberastury (1987) observa que los padres sufren los duelos por los hijos. Es decir necesitan hacer el duelo por el cuerpo del hijo pequeño, por su identidad de niño y por su relación de dependencia infantil.

VALORES CONFLICTIVOS. En algunos hogares uno de los conflictos puede ser el desacuerdo entre los valores, los padres tienden a darle valor a cosas y situaciones que difieren de la forma de pensar de los adolescentes. Como son el trabajo, la buena reputación, etc. Mientras que los adolescentes por lo general prefieren divertirse.

Menciona Aberastury (1987) que los adolescentes defienden sus nuevos valores y rechaza los que el adulto le imponga; por lo que trata de no caer en ellos.

ACTIVIDADES COMPARTIDAS: Otro problema que se presenta en la adolescencia, se refiere al hecho de que los jóvenes permanecen menos con la familia, conviviendo en su mayor parte con sus amigos, esto se da más frecuente en jóvenes que pertenecen a familias numerosas, que en familias reducidas.

CONTROL PATERNO Por lo general los adolescentes se cuestionan el castigo o el control impuesto por sus padres. Por lo que si existe un ambiente autoritario, esto causará al adolescente temor por asumir responsabilidades. Y como no se le dará la libertad esperada,

desarrollará resentimiento hacia sus padres, lo cual no le permitirá que se comunique con ellos.

Si los padres tienen un control democrático por el adolescente, existe una mejor comunicación de éste con sus padres, pues siente respeto y cariño por ellos.

El desprecio que el adolescente muestra con frecuencia hacia el adulto, es en parte una defensa para evadir la depresión, que le impone el desprendimiento de sus partes infantiles. Por lo que en la mayoría de los casos, la desidealización de las figuras parentales lo llevan a sentirse desamparado, desprotegido.

RELACIONES CONYUGALES: Cuando en el hogar del adolescente existen problemas conyugales; esto afecta la relación de los padres con el adolescente; creándose un ambiente tenso que no permite al adolescente hacerles partícipes a sus padres de sus propios problemas. Esto hace que tenga reacciones negativas ante los integrantes de la familia.

HOGARES DISUELTOS: El hecho de que los padres de los adolescentes estén separados, crea en éste un estado emocional desfavorable. Se sentirá perturbado emocionalmente cuando el tenga relación con el problema creado en su hogar.

TAMANO Y COMPOSICION DE LA FAMILIA: Cuando las familias son reducidas, son pocas las relaciones interpersonales, así como las posibilidades de riñas. Sin embargo en las familias con hijo único se tiende a exagerar en su cuidado y protección, lo cual provoca conflictos entre los padres y el adolescente. En cambio cuando una familia es numerosa, existen menos conflictos entre los padres y los adolescentes.

Toda esta clase de conflictos se pueden seguir dando y esta actitud del adolescente puede continuar durante los años universitarios.

Por otra parte la mayoría de las familias aceptan cierto nivel de independencia, para el adolescente y poco a poco se logra un nuevo equilibrio familiar.

Es importante mencionar que esta independencia se le da más a un hijo adolescente, que a una hija adolescente, incluso en algunas ocasiones nunca la llega a tener hasta el momento en que decida salir del hogar.

Para que exista una adecuada relación entre padres y adolescentes, es necesario que los progenitores ayuden al adolescente cuando así lo requiera y sobretodo se tenga en cuenta que "son tres las exigencias básicas de libertad que plantea el adolescente de ambos sexos a sus padres: la libertad en salidas y horarios, libertad de defender una ideología y la libertad de vivir un amor y un trabajo" (Aberastury, 1987).

Por lo que es importante ofrecerle esta libertad y darle la independencia necesaria, aliento para que libremente asuma responsabilidades; tomando decisiones que lo llevan poco a poco hacia la madurez, convirtiéndolo en un adulto.

Pués es lógico pensar que el joven no empieza a ser adolescente de la noche a la mañana y rompe con esto toda la vinculación familiar. Los lazos permanecen durante la adolescencia; solo que no son los únicos sino que empieza a formar nuevos vínculos con compañeros y en general con las personas que se relaciona el adolescente.

Con todo lo anterior se puede observar que cuando a un adolescente se le da el apoyo y la independencia necesaria, se podrá hablar tanto de una buena relación como de una alta autoestima, así como de un logro de identidad libre de conflictos posteriores.

De aquí la importancia del núcleo familiar en el desarrollo de la autoestima. De tal manera que cuando la relación padre e hijo es abierta y satisfactoria, el niño se capta a sí mismo como aceptado y valorado. Rosenberg (1965, cit. en Yonay, 1993).

Lo anterior se puede comprobar con los resultados obtenidos en la investigación realizada por Ochoa (1987) en donde uno de los puntos importantes era: ¿Existe relación entre la percepción que tiene el adolescente de su ambiente familiar, con su autoconcepto?. De lo cual se concluyó que en un ambiente familiar, en donde todos los miembros de la familia se apoyen, ayuden y se comprometan; favorecerá en la percepción que estos tengan. En la medida que actúen abiertamente y expresen directamente sus sentimientos, presentarán autoconceptos favorables.

Sin dejar de lado la gran influencia que tienen en este aspecto los amigos y las relaciones amorosas que rodean al adolescente.

Por lo cual es importante dar pie al tema de amistad, sexualidad y amor; aspectos de suma importancia para el adolescente.

2.4 AMISTAD

A parte de la influencia que ejercen los padres sobre los adolescentes, es un hecho que los compañeros y amigos juegan un papel muy importante en esta etapa de la vida.

En esta edad los adolescentes tienden a formar grupos. Pero no existe un grupo único para todos los jóvenes. Existen subgrupos los cuales se forman por ser adolescentes que comparten por ejemplo el nivel socioeconómico, valores, incluso a veces su propia personalidad.

Al ser miembro de un grupo los adolescentes imitan o comparten mutuamente su forma de vestir, sus actitudes hacia la sociedad, su comportamiento social, actitudes en general, sentimientos hacia sus padres y hermanos, etc. Al asociarse los grupos suelen hacerlo

con grupos de coetáneos, debido a que por su edad, comparten valores similares, a lo que pudiera ser con personas mayores. Básicamente su elección no se basa en la religión, en la raza o en la pertenencia a una comunidad determinada.

En estos grupos existe una unión de camaradería muy importante. Los adolescentes suelen tener un amigo, es decir alguna persona o personas, con quien pueda compartir mutuamente los aspectos de su vida, brindándose el apoyo que necesitan.

Papalia (1985) dice que entre los 13 y 19 años la amistad llega a ser de vital importancia en la medida en que los jóvenes se dedican a la tarea de separarse de su familia buscando su propia identidad.

Hurlock (1980) sostiene que los amigos forman un papel fundamental en la socialización, siendo los amigos los que posiblemente constituyen el área de mayor importancia en la vida del adolescente.

De esta manera la clase de amistad que tenga el adolescente determinará en gran medida si ha de convertirse en una persona social o antisocial. El adolescente mismo es quien elige a los amigos y suelen haber enfrentamientos cuando los padres desean intervenir en la elección.

A lo largo de la adolescencia las relaciones amistosas sufren cambios que se relacionan con una vinculación que gradualmente se vuelve más fuerte.

En los primeros años de la adolescencia, a diferencia de lo que ocurría en la niñez, el adolescente tiene la necesidad de vincularse con los amigos que le den seguridad en cuanto a relaciones sociales y la encuentra en aquellos muchachos con los cuáles comparten intereses y valores similares. Ahora se vuelve importante confiar en alguien y conversar.

Poco a poco la amistad crea lazos afectivos más fuertes, existe más franqueza e intimidad y hay una interacción. Dar y compartir más fraternalmente.

En los últimos años de la adolescencia consideran a la amistad como algo que comprende interdependencia autónoma. Los amigos son personas con los cuales compartes y comparten contigo.

Sin duda las amistades cada vez más íntimas ayudan a establecer la etapa para el desarrollo de las relaciones íntimas, amorosa o del matrimonio, antes de los 20 o poco después de esto.

Por lo general en un primer momento de la adolescencia el interés por tener amigos del sexo opuesto es muy bajo, pero paulatinamente aumentan las relaciones amistosas entre hombres y mujeres y es común entre los adolescentes tener amigos de ambos sexos. Según Hurlock (1960) esto empieza a ocurrir entre los 15 y los 16 años en las adolescentes y en los hombres un año después.

Existen diferencias notables en las relaciones amistosas entre hombres y mujeres; al parecer las mujeres tienen relaciones amistosas más entrañables que los chicos; entre ellas suele haber mayor intimidad y lealtad. Los hombres suelen compartir en menor medida sus secretos y sentimientos con los amigos, que las mujeres.

De igual modo menciona Lutte (1968) algunas diferencias en los adolescentes. Señala que las mujeres adolescentes se identifican más con personas a las cuales ya conocen; tratan con frecuencia a personas sociales y sus diversiones tienen como objetivo interactuar con otras personas. Conceden importancia a la belleza. Las cualidades más importantes son las que favorecen las relaciones sociales: la sensibilidad, la sociabilidad, la tolerancia y la sencillez.

Los hombres adolescentes por el contrario, eligen sus modelos entre las personalidades de la vida pública; adultos que han tenido éxito en la vida. Las cualidades de importancia son: las que conducen a la acción: la ambición, la inteligencia, el valor y la voluntad. Eligen diversiones activas y en la descripción del físico se muestran sensibles a la fuerza. Estas son algunas de las diferencias que poco a poco se van marcando en la adolescencia, hasta adquirir los roles de hombre o mujer ya establecidos socialmente.

Por otro lado, las amistades que se forman en la adolescencia, perduran durante mucho tiempo. Es por ello que Papalia (1985) afirma: "las amistades adolescentes se pueden considerar piedras angulares de las pautas adultas de amistad".

De toda esta relación con sus compañeros se va desarrollando el interés sexual con mayor intensidad para el adolescente. Por lo cual es importante mencionar éste aspecto dentro de la presente investigación.

2.5 LA SEXUALIDAD.

"Cuando hablamos de sexualidad por lo general entendemos mucho más que un simple acto sexual. La sexualidad esta intimamente ligada con la moral y las creencias religiosas de una cultura con su sistema legal y con sus prácticas de crianza infantil, al igual que con las actitudes que la gente tiende hacia los demás y en último término hacia si mismo" (McKinney, 1982).

Por lo que existe una gran diversidad de acuerdo a cada cultura, en las prácticas y actitudes sexuales. Existen sociedades en las cuales se les da plena libertad a los niños en la expresión sexual, incluso en algunas sociedades se les permite observar la conducta sexual de los adultos y obtener información sexual.

En cambio en las sociedades restrictivas, existen sanciones en contra de la conducta sexual temprana. En las sociedades occidentales no existe un acuerdo general de como debiera ser la conducta sexual de los niños. Por lo general existen valores que desapruaban la libertad sexual que permita al individuo desarrollarse adecuadamente en este aspecto.

Debido a que no existe un comportamiento claro y preciso respecto del comportamiento sexual del adolescente, éste tiene que tomar decisiones dentro de lo que el considera que debiera ser. Por ejemplo puede que la sociedad le permita como hombre o mujer tener relaciones sexuales antes del matrimonio o después de éste, y por otro lado los valores de la familia son diferentes a éstos; por lo cual el adolescente se confunde y se crea un conflicto tratando de hacer lo más adecuado.

Por otra parte en la adolescencia existe un mayor interés en la sexualidad, en cuanto que éste empieza a revisar su cuerpo y lo compara con sus coetáneos y reflexiona acerca de su nueva apariencia. Así mismo las conversaciones con sus compañeros y/o amigos suelen ser sobre el desarrollo de los órganos genitales y sobre sus ideas, opiniones acerca de su sexualidad. De aquí que será líder del grupo quien posea información o experiencia en asuntos sexuales.

Sin embargo la comunicación de los adolescentes con sus padres, acerca del sexo sigue siendo un problema para ambos; los adolescentes desean hablar libremente de sus dudas acerca del sexo. Si no lo hacen es porque piensan que sus padres no los escucharán, que los puntos de vista de sus progenitores son tan diferentes a los suyos que no podrían entenderlos. Por otro lado temen a la desaprobación de sus padres y por lo tanto a los castigos. Existe el temor a que sus padres se decepcionen de ellos al darse cuenta que ya no son "inocentes".

Además si no ha existido una comunicación adecuada entre padres e hijos es muy difícil que exista un intercambio de ideas respecto a éste tema.

Al respecto Hass (1979, Cit. en Hurlock, 1980) dice que " los jóvenes tienden a sentirse más cómodos para hablar de sexo con sus padres, si ambas generaciones tiene valores sexuales similares; ya sean estos liberales o conservadores. Así mismo madres e hijas tienen una comunicación con más éxito acerca de sus asuntos sexuales, que cualquier otra combinación progenitor hija (o)".

A parte de este temor tan frecuente en los adolescentes, al hablar con sus padres de sus dudas sexuales, existe otro acerca de sus propias conductas: la masturbación, la que puede generar perturbaciones cuando sus prácticas producen culpa o miedo. Sin embargo a pesar de sentir culpa él muchacho (a) persiste en el hábito y en consecuencia aumenta su ansiedad y preocupación.

Los adolescentes a través de la masturbación pueden producir una experiencia placentera y experimentar fantasías sexuales concentrándose en episodios eróticos o románticos imaginándose un encuentro futuro posible o imposible. La masturbación es mas frecuente en los muchachos que en las muchachas, pues es más censurado en ellas. Otro aspecto importante en donde se dan estas diferencias, que en determinado momento como es el caso, limitan al adolescente en su libertad sexual.

Todos estos miedos son producto de una inadecuada información o de ausencia de la misma; encontrándose sobre todo en las sociedades restrictivas.

En este período suele existir una exploración mutua bastante importante. Los adolescentes de ésta manera aprenden de su cuerpo, sobre su respuesta sexual durante las caricias . Así mismo aprenden de los encuentros , las reglas sociales y las costumbres de las

diferentes conductas sexuales, aprenden acerca de las mutuas emociones y pensamientos. Es en este periodo que los conceptos del papel sexual, las ideas de masculinidad y feminidad, los componentes de la identidad sexual empiezan a consolidarse.

Para Papalia (1985) "en esta edad la actividad sexual desde besos casuales, mimos y caricias, hasta el coito satisfacen una serie de necesidades importantes, entre las cuales la menos importante es el placer físico. Más importante es la habilidad de la interacción sexual para mejorar la comunicación, para proporcionar madurez, para lograr acabar con presiones y para investigar los misterios del amor".

Así mismo los adolescentes se perciben que dentro del papel femenino, se destaca la capacidad para ejercer la atracción, el deseo de mantener el interés, de proporcionar el placer, de concentrarse en las cualidades emocionales y de preocuparse de la anticoncepción. Por ejemplo el papel masculino se basa en experimentar la excitación erótica, de tomar la iniciativa, estimular la experimentación y hacer prevalecer la técnica sobre la emoción (Tiefer, 1980).

Por otra parte en nuestra sociedad existe lo que se llama doble moralidad, en donde se espera que las chicas sean "decentes" siendo aquella que controla su sexualidad y que sobrevalora el amor, el matrimonio y los hijos. Por el contrario se espera que el joven sea sexualmente activo en esta etapa, sin ser de preocupación que no tome en cuenta otros valores emocionales, por considerar esta actitud natural en ellos.

Sin embargo los adolescentes de hoy, son mucho más serios y están más informados al respecto de su sexualidad. Valoran el amor y el sexo y para ellos significa realmente "un acto de amor" y no una mera descarga o un pasatiempo.

"Casi todos los adolescentes saben que la libertad sexual no es promiscuidad, pero sienten y expresan la necesidad de hacer experiencias que no siempre son totales, pero que necesitan vivir" (Aberastury, 1987)

Para que puedan hacerlo necesitan de la aprobación de sus padres, para no sentirse culpables, sin embargo no lo hacen porque saben que la exigencia es informar sobre sus actos. Y esto no lo quieren hacer porque necesitan vivir sus experiencias para ellos.

Ante lo anterior es importante que los padres ayuden a sus hijos adolescentes, a que descubran su sexualidad desde una perspectiva ajena a situaciones que les causen vergüenza o culpa para que de ésta manera disfruten libre y adecuadamente de éste aspecto tan natural del ser humano; evitándose complicaciones que sobrecargarán su estabilidad emocional y su capacidad de responsabilidad.

De igual modo estén concientes de que los adolescentes tanto hombres como mujeres pasan por una etapa de dependencia donde necesitan mucho de ellos. Y que ésta dependencia puede ser seguida de una independencia, siempre y cuando, los padres adopten una intervención activa y poco a poco acceder a la dependencia o independencia en base a las necesidades de los adolescentes.

A partir de esto el adolescente irá conformando su personalidad en bases sólidas y seguras que le permitirán desempeñarse adecuadamente dentro de la sociedad en la que se encuentre.

CAPÍTULO 3

ALGUNOS ASPECTOS DE LA PERSONALIDAD
EN EL ADOLESCENTE

3. ALGUNOS ASPECTOS DE LA PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE

3.1 GENERALIDADES

A medida que pasa el tiempo, los niños van desarrollando su individualidad propia, lo cual lo hará único entre todos los demás. Esta individualidad se volverá más clara y definida, dando lugar a lo que se conoce como personalidad.

El término personalidad ha sido definido a través del tiempo por diversos autores, que se han dedicado al estudio de la misma. Todas estas definiciones varían, debido a la complejidad de este aspecto del ser humano.

Allport (1976) la define como: "la organización dinámica dentro del individuo de aquellos sistemas psicofísicos que determinan su conducta y pensamientos característicos".

Para Ferguson (1979) la personalidad es principalmente patrones de conducta social y de relaciones interpersonales. Por consiguiente, la personalidad de un individuo es: la suma total de todos los modos, como característicamente reacciona hacia los demás e interactúa con ellos.

Esta definición es muy parecida a la que propone Horrocks (1984) el cual define a la personalidad como la organización o la estructura de los significados personales que imparten cierta orientación a la conducta.

De esta manera la personalidad estará dada por determinados patrones de conducta que harán singular a los individuos. Los cuales estarán determinados en primer lugar en el recién nacido por el temperamento; siendo esto un determinante genético. Es de vital importancia las experiencias vividas en un individuo a temprana edad para el desarrollo de su personalidad. Así como también el ambiente social en el que se desarrolle, será esencial para el desarrollo de la personalidad. Se podría decir que es el principal elemento que modelará al individuo de acuerdo a la cultura en que se encuentre.

Así tenemos que el principal ambiente de socialización es el hogar y probablemente el que tenga mayor impacto sobre la persona, para la formación de su personalidad. Sin embargo muchos otros ambientes (escuela, barrio, etc) influyen e interactúan con éste para el desarrollo de la misma.

Y es en la adolescencia cuando ocurren los principales cambios de personalidad. Se ha encontrado que los adolescentes se vuelven más autosuficientes, ya en la adolescencia tardía, por lo cual al inicio de la adolescencia se dan reacciones de dependencia.

Por otro lado se ha encontrado que en la adolescencia, el estrés decrece a medida que pasa el tiempo y por lo tanto hay una disminución en la hostilidad y en la ansiedad.

De ésta manera se ha encontrado que existen pocos adolescentes que estén satisfechos con su personalidad y por lo tanto tratan de mejorarla en esta etapa. Pues quiere ser agradable hacia los demás, tomando en cuenta lo que su grupo considera pautas de conducta aceptables.

Parce ser que el adolescente se interesa más por aparentar rangos de conducta aceptables, que por expresar lo que pasa interiormente en él.

Cuando el adolescente trata de cambiar se enfrenta con ciertas creencias o estereotipos. Por ejemplo el creer que su personalidad ha sido heredada y que por lo tanto haga lo que haga no podrá cambiarlo; así como cuando se cree que pertenecer a una raza, religión o sexo, involucra el tener ciertos rasgos de personalidad definidos para el grupo al que pertenece.

Si el adolescente esta de acuerdo con las características establecidas a un estereotipo, su aceptación no ha de acarrearle ningún daño real. Pero si le desagrada estará insatisfecho consigo mismo y pensará que nada puede hacer para cambiar esta situación o estereotipo; afectando así su autoestima.

Y precisamente lo principal que se busca en la adolescencia, es el descubrir quién se es realmente. "Los adolescentes necesitan desarrollar sus propio valores y asegurarse de que no están simplemente repitiendo las ideas de sus padres" (Papalia, 1985). Es decir el adolescente busca su identidad.

Todos los conceptos como sentimientos que una persona tiene de si misma, ocupan un lugar central en su mundo social; por lo tanto el autoconcepto y la autoestima, son importantes factores para poder entender la personalidad, en cualquier etapa de la vida, pero principalmente en la adolescencia.

3.2 IDENTIDAD

El desarrollo de la identidad se da durante toda la vida: desde el más temprano reconocimiento de sí mismo; sin embargo es en la adolescencia en donde surgen problemas de identidad; por lo que el adolescente empezará a hacerse preguntas, tales como: ¿quién soy yo?, ¿qué soy?. Por lo cual todos los investigadores acerca de la adolescencia, indican que la búsqueda de la identidad es la tarea más importante en esta etapa de la vida.

Según Klapp (1972, cit. en Yonay, 1993), la identidad abarca todo aquello que la persona se adjudica como propio, es decir: su posición social, su nombre, los actos de su vida, etc. La sociedad en la que se encuentre el individuo, debe brindar seguridad para esta tarea, de no ser así el individuo se queda imposibilitado para decir algo sobre sí mismo.

Y se empiezan a crear problemas de identidad, éstos se dan a partir de cualquier disconformidad del individuo con la persona que es. Y con las dificultades para definirse hacia sí mismo satisfactoriamente.

Así el adolescente sabe que se tendrá que enfrentar o tomar decisiones que serán vitales para su vida futura. Por ejemplo tendrá que elegir una carrera, decidirá qué creencias morales y religiosas tendrá que aceptar y cuáles rechazar, elegirá cómo comportarse para ser aceptado o rechazado por la sociedad, etc. Y con esto alcanzará la madurez.

El lograr esta tarea no es fácil para el adolescente, pues será una situación nueva a la que nunca se había enfrentado. Sin embargo desde la niñez ha tenido un desarrollo emocional adecuado para ser independiente, brindándole apoyo; esta tarea le resultará más fácil. Puesto que su identidad estará conformada por todas las experiencias que ha vivido en los diferentes ambientes en que ha crecido.

Mckinney (1982), afirma: la búsqueda de identidad es una parte de la experiencia humana en todas las etapas de la vida; aunque es precisamente durante el crecimiento rápido

y durante los cambios fisiológicos de la adolescencia cuando la identidad desempeña un papel muy importante en el desarrollo ”.

Erickson ha sido uno de los principales estudiosos, que ha dedicado más tiempo en el tema de la identidad en el adolescente. Piensa que "durante toda la etapa de la vida, pero particularmente en la adolescencia, las decisiones, actitudes vagas y aparentemente triviales, contribuyen al progreso de formación de identidad" (Erickson, 1974).

Erickson, enfatiza que el resolver de manera exitosa, la crisis de identidad en la adolescencia se debe, en gran medida a la previa preparación del joven en su infancia y en la niñez temprana, en donde se le debe de brindar, confianza, autonomía, iniciativa y diligencia.

Un ejemplo de la importancia que tienen las primeras experiencias y las costumbres de la cultura en la que se encuentre el individuo; es la investigación realizada por Yonay (1993) sobre la autoestima en el proceso inmigratorio. En donde el inmigrante tiene que afrontar nuevos retos, para poder definirse a sí mismo. Es decir se crea un problema de identidad a través de la ruptura con las tradiciones y culturas.

Así Yonay encontró diferencias entre hombres y mujeres, respecto de la autoestima. Los hombres tuvieron una autoestima alta y las mujeres baja.

Se puede observar que el género es un factor muy importante para la formación de la identidad. Palmonare y colaboradores (cit. Gamboa, 1989) han estudiado la identidad en la adolescencia teniendo como categorías principales : hombres, mujeres, jóvenes, adultos, estudiantes y trabajadores, y concluyeron que a partir de los rangos y características que los sujetos atribuyen a las categorías, las representaciones, obtuvieron mayor consenso con base en la dicotomía hombre-mujer, que con la dicotomía trabajadores y estudiantes.

Por último es necesario mencionar lo que Erickson habla en relación a un autoconcepto adecuado: "el adolescente se enfrenta a la tarea de formarse un autoconcepto estable, aceptable y funcional. Quienes tienen éxito en esta tarea adquieren un sentido de identidad que se experimenta como un bienestar Psicológico" y agrega: "sus manifestaciones más evidentes son un sentimiento de estar en casa en su propio cuerpo, una sensación del saber hacia donde va uno y una seguridad interior ante quienes cuentan para él".

El adolescente alcanzará este sentido de identidad en el momento en que este seguro de todos sus intereses y todas sus habilidades, creencias y en términos generales de su autoconcepto. Y por lo tanto cuando sepa que espera del futuro.

McKinney (1982) entiende que para Erickson, la identidad es "la confianza intensificada de que la realidad y la continuidad internas que se han preparado en el pasado, corresponden a la realidad y continuidad de significado que uno tiene para los demás."

De esta manera el adolescente se enfrenta al problema de mantener la continuidad consigo mismo, tratándose de reconocerse al ver a la persona que anteriormente era, con lo que es hoy: en pleno desarrollo de madurez y en el trabajo de ser responsable de cada uno de sus actos.

Menciona Papalia (1985) que para lograr la identidad los adolescentes suelen pasar por lo que se le ha llamado "confusión de identidad". En donde pueden evadir responsabilidades para no afrontar conflictos que requieran mayor compromiso.

Además ellos saben que la sociedad no pide que de inmediato alcancen la madurez, es decir se concede un lapso que se le ha llamado demora o moratoria, en el cual el adolescente pone a prueba sus creencias, sus planes, sus actitudes hacia el mundo.

Basado en las teorías de Erickson, Macia (cit. en Papalia, 1985) ha determinado las diferentes formas en que el adolescente llega a determinados niveles de identidad a partir de sus compromisos con un conjunto de creencias o con una ocupación, siendo éstos 4 niveles:

a) **Logro de identidad:** después de una crisis en la cuál una persona ha gastado una gran cantidad de esfuerzo, busca activamente expresar en determinadas situaciones un fuerte compromiso consigo mismo.

b) **Cerrazón:** la persona que ha hecho compromisos, pero en vez de afrontarlo, decide aceptar los planes de otras personas.

c) **Difusión de identidad:** no compromiso, esta persona puede ser una persona busca placers, que esta activamente sin comprometerse ante nada ni nadie, no tiene metas y va sin rumbo.

d) **Moratoria:** que todavía esta en crisis con su identidad, sin embargo se encamina al compromiso consigo mismo y por lo tanto a la identidad.

Por lo que se ha observado tanto la sociedad en la que el individuo se desarrolla, así como los roles que desempeña son factores importantes para el logro de la identidad. Pues esta es el resultado de los roles internalizados. Por lo cual es importante la adaptación social del adolescente. ¿donde encajo? más que ¿quién soy? . Así el autoconcepto es el proceso de interacción con la colectividad, el individuo y la actitud de los otros.

De acuerdo a lo anterior primero se actúa con libertad, esto da seguridad para tomar decisiones, después se da una interacción con los otros y se toma su opinión, entonces se conoce a si mismo a través de actividades e interacciones con otras personas, por último se da el autoconocimiento a través de la acción, reflexión e interacción con otros (Tena, 1993).

Es decir el autoconcepto del individuo esta determinado por su identidad, la cuál abarca los roles dentro de la sociedad y las categorías sociales que le adjudiquen.

Un aspecto importante para que se logre la identidad, es la adaptación social; a través de esta el autoconcepto se reafirma más, gracias a la interacción constante con otros individuos.

3.3 AUTOESTIMA.

3.3.1 AUTOCONCEPTO.

Según Myers (1991) todos los aspectos del self (si mismo) han sido estudiados con más detalle a partir de la década pasada, cobrando cada vez más interés para la Psicología. Tales aspectos son: autoestima, autoimagen, autoconciencia, autocontrol, entre otros así como el autoconcepto.

Dentro de los primeros investigadores en este ámbito de la Psicología encontramos James, Cooley, Mead y Baldwin entre otros. William James fue el primero en hablar del autoconcepto, considerando que existían varios self. El primer self es el mi material, en donde se encuentra mi cuerpo, mis procesos físicos, mi ropa, casa, etc. El segundo self es el mi espiritual, la conciencia, las capacidades y los procesos Psíquicos. El tercer self es el mi social, que involucra el reconocimiento y valoraciones que se hacen en los procesos sociales.

En resumen para James, el autoconcepto es una suma total de todo aquello que un individuo puede llamar como propio. (cit. en Yonay, 1993).

Cooley (1902, cit. en Webster, 1975 y Onate 1989) menciona tres pasos que se dan en el desarrollo del self, en lo que él llamo el yo reflejo:

a) la imaginación de lo que mi apariencia representa para los demás.

b) la imaginación del juicio valorativo que los demás hacen de mi apariencia, ya sea positiva o negativa.

c) orgullo o satisfacción personal si uno imagina que el juicio de los demás, es positivo ocurriendo lo contrario, cuando se imagina que el juicio es negativo.

Es decir afirma que el self es como un espejo, es el concepto de uno mismo reflejado, expresando la idea del modo en que según creemos nos ven los demás (Tena, 1993)

Esta es la forma de como a partir de las respuestas de los demás se desarrolla la autoimagen según Cooley. De ésta manera explicó al sí mismo desde una perspectiva social, manifestando que solo se podía pensar en éste, dentro de un contexto social en el cuál esta inmerso.

Mead se basó en las ideas de Cooley y amplió introduciendo el concepto del "otro generalizado" o las actitudes del conjunto total de los otros con los que el individuo tiene relación: La comunidad organizada o el grupo social que da al individuo su unidad yoica, se puede denominar el otro generalizado. La actitud de otro generalizado es la actitud de toda la comunidad.

Fenichel (1985, cit. en Yonay, 1993) establece que la imagen del self surge de dos fuentes: una conciencia de las experiencias internas, sensaciones, emociones, pensamientos y actividad funcional y por otro lado de una autopercepción de nuestro propio cuerpo y procesos Psíquicos como si fuesen un objeto.

Para Calvin y Gardner (1984, cit. en Yonay, 1993) el self es la suma total de lo que una persona considera como suyo: su cuerpo, sus posesiones materiales, su familia, sus amigos y enemigos; su vocación y sus ocupaciones.

En contraste con las dos últimas concepciones Rosenberg sigue dando importancia a las respuestas de los otros hacia el individuo, tomándolas como factores que contribuyen de manera decisiva al desarrollo de su autoconcepto.

En la formación del autoconcepto intervienen diversos factores sociales. Uno de ellos es el papel fundamental de la familia. Diversos estudios revelan que cuando los padres manifiestan amor, aprecio y comprensión hacia los hijos, estos últimos llegan a tener un autoconcepto alto: serán seguros de sí mismos, activos e independientes; además manifestarán sus deseos y pensamientos de manera libre y espontáneo. Por tanto el rendimiento escolar más favorable en estos niños.

L. Eucuyer (cit. en Oñate, 1989) ha descrito la evolución longitudinal en seis fases a través de la vida. La cuarta fase se refiere a los adolescentes, de la cual supone que es el periodo de la diferenciación del yo en la que prepondera, la imagen corporal y las diferenciaciones aparecidas durante la adolescencia. En donde se producen modificaciones de la autoestima, revisándose en la propia identidad, aumentando la autonomía personal y dando lugar a nuevas percepciones del yo así como a nuevas ideologías.

Hurlock (1980) considera que en el caso de los adolescentes el autoconcepto es en gran parte responsable de la facilidad o dificultad que experimenta el adolescente cuando trata de mejorar su personalidad. Además expresa que en el autoconcepto del adolescente intervienen factores diferentes. Tales como la estructura corporal, los defectos físicos, la vestimenta, los nombres, apodos, la inteligencia, los niveles de aspiración, las emociones, los patrones culturales, el ambiente escolar y el estatus social.

Con toda razón Sarafino (1985) afirma que la autoestima de una persona depende también de su contexto social y político. Además señala que las habilidades cognitivas de

los adolescentes permiten que el autoconcepto sea cada vez más abstracto, bien organizado e integrado. Simultáneamente el joven muestra una clara conciencia e interés por sus motivaciones, creencias, actitudes y valores.

Por último al hablar de autoconcepto cabe señalar un aspecto importante al que hace referencia Oñate (1989) cuando observa: "el autoconcepto se debe liberar de su aspecto evaluativo. No es alto ni bajo, sino simplemente típico de cada sujeto y probablemente distinto de los demás. Una cosa es la capacidad objetiva que yo poseo y otra puede ser lo que considero que soy capaz. Lo que pienso que soy condiciona lo que yo hago y lo que de hecho sea en un futuro próximo. Me comportaré como creo que soy.

Así mismo se puede llegar a confundir autoestima con autoconcepto; esto se debe a que para algunos autores tiene el mismo significado. Sin embargo en este trabajo es importante hacer diferenciación entre ambos conceptos; estos conceptos van relacionados, pues para entender a la autoestima primero se deben comprender los aspectos del autoconcepto.

Para Ochoa (1987) es una actitud positiva o negativa hacia un objeto particular; el sí mismo. La alta autoestima implica que el individuo se respeta y se estima sin considerarse peor que los otros y sin creerse perfecto, por el contrario conoce sus limitaciones y espera mejorar. En cambio la autoestima baja se refiere, a la insatisfacción, el rechazo y desprecio de sí mismo.

Para Vite (1986) toda persona tiene un conjunto de cogniciones y sentimientos hacia sí mismo, y esto es lo que conocemos como el concepto personal o autoconcepto. La autoestima es la propia satisfacción con el autoconcepto.

Encontramos una diferenciación más precisa que hace Oñate (1989) el autoconcepto es la idea de sí mismo, incluye una identificación de las características del individuo, así como

una evaluación de la misma. La autoestima son los sentimientos de estima de si mismo; hace más incapie en el aspecto de la evaluación de las características del individuo.

De esta manera para la presente investigación se entiende que el autoconcepto es el conjunto de ideas que la persona se forma sobre si mismo. La autoestima es la actitud y sentimientos satisfactorios o insatisfactorios con el autoconcepto. El autoconcepto y por lo tanto la autoestima, se desarrollan por medio de la interacción con la sociedad.

3.3.2 DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA

Al ir conformando su identidad el adolescente empieza a darle un valor a su yo, ahora empezará a tomar muchas decisiones, en las que tendrá que evaluarse así mismo en los diferentes campos en los que actue, como son sus intereses vocacionales y su capacidad para desempeñar actividades extraescolares. Además en el ámbito sentimental se cuestionará si es lo suficientemente atractivo (a) al sexo opuesto y de que manera es su desempeño familiar.

La autoestima tiene su origen y se va desarrollando a través de la continua interacción de la persona con su medio ambiente. El primer ambiente socializante es la familia. Rosenberg (1965) considera que la familia influye de una manera decisiva en el desarrollo de la autoestima, de tal modo que cuando la relación padre e hijo es satisfactoria, el niño se capta a si mismo como aceptado y valorado favorablemente.

Otro aspecto importante para que se desarrolle la autoestima es el medio educativo. En el cuál señala Oñate (1989) el niño se verá influenciado por los maestros, amigos y en general por el medio escolar. El niño se compara con los demás provocando nuevos estándares de autoestima.

El aspecto social tiene gran influencia en el desarrollo de la autoestima. A partir de él puede surgir una mejora o una frustración en relación a esta estimación hacia sí mismo.

Coombs (1969, cit. en Yonay, 1993) entiende la relación entre éxito social y autoestima como la relación de nutrición circular. Explica que el individuo que tiene éxito mejora su autoestima. En términos generales, a medida que las personas actúan en forma competente reciben retroinformación de su ambiente, lo que les permite definir sus papeles sociales, rasgos de personalidad así como actividades de trabajo y descanso en forma significativa y positiva. Schwartz (1975, cit. en Papalia, 1985).

Para Rosenberg (1965) la autoestima global se refiere al nivel general de aceptación o rechazo de sí mismo por parte del individuo.

Martínez (1981, cit. en Oñate, 1989) define a la autoestima como la satisfacción personal del individuo consigo mismo, la eficacia de su propio funcionamiento y una evaluativa actitud de aprobación que él siente hacia sí mismo.

Coopersmith (1967, cit. en Oñate, 1989) agrega que tales actitudes evaluativas parecerían indicar el alcance al que el individuo cree ser capaz, significativo y digno. Y propone 4 condiciones en la formación de la autoestima de los niños:

- a) aceptación total o parcial del niño por sus padres.
- b) límites educativos claramente definidos y respetados.
- c) el respeto a la acción del niño dentro de estos límites.
- d) la amplitud dada en esta acción.

Así mismo señala que la autoestima puede variar dependiendo de la experiencia y de acuerdo al sexo, edad y otros roles.

Se han encontrado diferencias en los estudios que se han realizado acerca de la autoestima en niños y jóvenes. En el estudio de Misitu (1984, cit. en Oñate, 1989) se observó que las mujeres manifiestan menor autoestima que los hombres. Lo anterior también resultó en los trabajos de Barwinck (1971) y Mcguirre (1984).

En los diferentes temas relacionados con la autoestima, se ha encontrado que las mujeres sienten mayor inseguridad y ansiedad ante las situaciones escolares en comparación con los hombres.

Esto se puede explicar en la medida en que los hombres han sido socializados, con mayor tendencia que las mujeres, en el logro académico, al igual que en otros ámbitos sociales.

En el área personal los chicos se sienten más seguros, dicen experimentar menos ansiedad y en general revelan mayor autoestima que las mujeres. En el ámbito familiar se ha encontrado que las mujeres presentan mayor autoestima que los hombres.

Además de los anteriores autores existen los estudios de Williams Byars (1968); Omark, et al (1973); Riverbark (1972) y Yonay (1993) en los cuales se han encontrado más diferencias en la autoestima de hombres y mujeres.

Existen otro tipo de estudios en donde se ha comparado la autoestima, entre diversos grupos, en donde la variable género no es tomada en cuenta. La autoestima se ha estudiado en relación con procesos Psicológicos como son: la conformidad, la ansiedad y la depresión. Para el primer caso Berkowitz y Landy (1956, cit. en Vite, 1986) encontraron que una persona con autoestima baja tiende a ser más susceptible de las presiones para confirmarse.

En el caso de la depresión Rosenberg (1965) encontró que la depresión va acompañada frecuentemente de una baja autoestima y por lo tanto estas personas fueron más propensas a

expresar que se sientan infelices, tristes, desalentadas, etc. De igual manera encontró que existe una relación entre la autoestima baja y la ansiedad y por lo tanto con los factores Psicosomáticos que la acompañan.

La autoestima tiene dos connotaciones: autoestima alta y autoestima baja. La autoestima alta puede llegar a confundirse cuando alguien se considera muy "bueno" y capaz en todos sus actos; en comparación de alguien que se siente incapaz para algunas situaciones y capaz para otras. Es decir que lo importante radica en el bienestar experimentado por la persona consigo misma, a pesar de sentir y saber que es una persona común y no sentirse mejor que los demás.

En la alta autoestima el individuo se respeta, se estima sin considerarse mejor o peor que los otros, no se cree perfecto y reconoce sus limitaciones; espera mejorar y madurar (Rosenberg 1965)

La autoestima baja implica insatisfacción, rechazo y desprecio hacia sí mismo, carece de respeto por el sí mismo que observa, su autorretrato le es desagradable, desearía que fuera distinto.

Coopersmith (1965, cit. en Vite, 1996) al definir la autoestima en alta y baja enfatiza el comportamiento del individuo en las relaciones sociales. Se hace evidente que las personas que poseen una autoestima alta se aproximan a las tareas y a las personas con la expectativa de que tendrán éxito. Confían en sus percepciones y juicios y creen que sus esfuerzos los llevarán a soluciones favorables, aceptan sus propias opiniones, confían en sus reacciones y conclusiones, sostienen puntos de vista cuando hay diferencias de opinión en el grupo. Por lo tanto hay una gran independencia social, mayor creatividad, dependencia social, mayor

creatividad. Sus acciones sociales son más creativas y vigorosas; tienen menos dificultades en establecer relaciones sociales. Sus ideas son de manera completa y franca.

A diferencia de la autoestima baja, el individuo tiene falta de confianza en si mismo, se abstienen de expresar ideas poco comunes y populares, no hacen cosas que llamen la atención de los demás. Son pasivos en el grupo tienen menos posibilidades de establecer relaciones amistosas y de apoyo.

Una vez más encontramos que "las raíces de la autoestima alta y baja se encuentran en los antecedentes familiares de niño y en relación con los padres" (Mussen, 1976).

Así tenemos que el desarrollo de la autoestima, comienza en el núcleo familiar, pero es de gran importancia reconocer que la autoestima se sigue desarrollando a lo largo de la vida. La autoestima es dinámica y sus componentes siempre están en desarrollo y cambio. Cualquier cambio en una de las áreas de la autoestima, provocara cambios en la autoestima global del individuo.

La autoestima existe solo en la interacción del individuo con los demás, es decir el reconocimiento del otro lleva al reconocimiento de si mismo (Yonay, 1993)

Por lo anterior en esta investigación, es de gran importancia la autoestima en la etapa de la adolescencia; en donde los cambios constantes a un nuevo cuerpo y a una nueva forma de ideas pueden alterar de algún modo este aspecto, en hombres y mujeres.

Aunado a esto en nuestra cultura mexicana existe un patron dominante que implica supremacia para el hombre y abnegación para la mujer. De aquí que el género esta representando un aspecto muy sobresaliente para el logro de una autoestima favorable en ambos sexos.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA

1 METODOLOGIA

1.1 PLANTAMIENTO DEL PROBLEMA

La adolescencia es una etapa de la vida en donde el individuo sufre cambios físicos, psicológicos y sociales, los cuales serán decisivos para su personalidad. El inicio de estos cambios se llama pubertad. Y a partir de este cambio físico el adolescente se formula una serie de cuestionamientos sobre si mismo que en ocasiones le provocan ansiedad y le es difícil aceptar su nueva figura corporal. Estos cambios llevan consigo una nueva forma de comportamiento, es decir lo que se espera socialmente de él.

Esto implica mayor responsabilidad en cualquiera de sus actos y por lo tanto será el momento, en que tendrá que tomar decisiones que afectarán su vida futura, se entiende entonces, que en esta etapa el logro de identidad es una meta para poder definirse como persona adulta.

Todo esto dependerá en gran medida, de como se le socialice, desde la infancia, siendo la familia el principal agente para esta tarea. Y es precisamente en el ambiente familiar en donde se dan las bases para la facilidad o dificultad de este logro.

Estos logros y dificultades son los que permiten al adolescente hacer una evaluación de si mismo, formándose, de esta manera, un autoconcepto determinado. Y por lo tanto una autoestima adecuada o no. Es decir si reconoce sus limitaciones y defectos tanto como sus habilidades y éxitos sin tener sentimientos de insatisfacción e inferioridad, se considera una autoestima favorable. Si ocurre lo contrario la autoestima es desfavorable, es decir hay una insatisfacción con el autoconcepto.

Considerando que tanto el autoconcepto como la autoestima se dan en una interacción constante de la persona con la sociedad, nos encontramos con las diferencias de género. Estas diferencias están determinadas por la cultura que prevalece en cada sociedad y encontramos que en México están muy arraigados los estereotipos que determinan los roles de género y que en la adolescencia van inmersos en la conformación de la identidad.

Lo anterior cobra importancia para la psicología en tanto las diferencias de género se evidencian en todos los aspectos del ser humano. Y que ponen límites a las conductas de hombres y mujeres con base a una determinación social. Esto podría estar impidiendo el pleno desarrollo personal de ambos sexos.

Dado que la diferenciación de género se hace en todas las etapas de la vida, en ambos sexos, en nuestra cultura, el objetivo de esta investigación es encontrar posibles diferencias en la autoestima de hombres y mujeres adolescentes, tomando en consideración que la adolescencia es una etapa de vital importancia para la conformación de la personalidad.

Por lo tanto esta investigación se plantea la siguiente interrogante:

¿Existirán diferencias entre la autoestima de los hombres y mujeres adolescentes?

4.2 HIPOTESIS

4.2.1 HIPOTESIS CONCEPTUAL

Pertenecer al género masculino o femenino es un factor importante, para que existan diferencias en cualquiera de los aspectos de la autoestima de hombres y mujeres adolescentes.

4.2.2 HIPOTESIS DE TRABAJO

H₀. No existe diferencia en la autoestima (Escala Tennessee) entre hombres y mujeres adolescentes.

4.3 VARIABLES

4.3.1. VARIABLE INDEPENDIENTE: (DE TIPO ATRIBUTIVA) el género: masculino - femenino.

Género: principio que explica como se socializa de manera diferente de acuerdo a cada cultura, a los individuos teniendo como base el hecho biológico de ser hombre o mujer; incluyendo factores subjetivos y psicológicos.

4.3.2 VARIABLE DEPENDIENTE: la autoestima medida a través de una escala. "Tennessee" con 8 categorías las cuales son: identidad, comportamiento, autosatisfacción ; self físico, self ético-moral, self personal, self familiar , self social y autocritica.(ver anexo 2).

Autoestima: es la actitud y sentimientos satisfactorios o insatisfactorios, con el autoconcepto. Entendiendo que éste último es el conjunto de ideas que la persona se forma sobre si mismo.

4.4 MUESTRA

Para seleccionar la muestra nos dirigimos al colegio de Ciencias y Humanidades plantel Vallejo, en donde nos acercamos a los jóvenes, averiguando si cumplían con las siguientes características :

a) que tuvieran entre 15 y 18 años de edad. b) que fueran solteros. c) que fueran alumnos regulares de primer, tercer o quinto semestre. Si cumplían con los tres puntos se les pedía su cooperación. Todos se mostraron dispuestos ha hacerlo, excepto un alumno, que se negó a contestar la escala.

Por lo tanto el criterio de selección fue no probabilístico.

De este modo se requirió la participación de 120 adolescentes como sujetos de estudio. Formando dos grupos: 60 hombres y 60 mujeres. Cada grupo estaba formado por 20

adolescentes de primer semestre, 20 de tercero y 20 de quinto. Cuyas edades fluctuaban entre los quince y los dieciocho años de edad.

La media de las edades para el grupo de las mujeres fue de $(\bar{X})= 16.15$ y una desviación estándar de $(S)= 1.13$ años de edad.

La media de las edades para el grupo de hombres fue de: $(\bar{X})=16.25$ y una desviación estándar de $(S) = 1.14$ años de edad.

4.5 PROCEDIMIENTO.

El protocolo que se utilizó en esta investigación fue un estudio descriptivo comparativo con dos grupos. Para lo cual se requirió de la participación de los alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades , plantel vallejo. Se procedió de la siguiente manera para la aplicación de la escala:

- a) verificar que cumplieran con las características de la muestra.
- b) se les explicó la forma de contestar la escala.
- c) si estaban en parejas o grupos, se les separaba de tal manera que no interfirieran unos con otros.
- d) se buscaba un lugar donde se pudieran sentar a contestar la escala.
- e) se les pidió que durante la contestación de los reactivos guardaran silencio y no hicieran ningún tipo de comentario, si tenían cerca a algún amigo.
- f) se les explicó que si en la aplicación había alguna duda, podían preguntar. De esta manera si existía alguna duda, se les aclaraba sin interferir en su contestación.

g) se reviso el cuestionario al término de la contestación, el cuestionario, que no faltará sin contestar ninguna pregunta y si esto sucedía, se les pedía que contestaran la pregunta faltante.

h) se les tomo el tiempo obtenido, en general de 20 minutos por promedio.

La contestación de los 120 cuestionarios se llevo acabo en 4 sesiones.

i) una vez obtenidos todos los cuestionarios, se calificaron según el modo de la escala. Después de obtener todos los puntajes, se pasaron estos datos a las hojas de tabulación, para hacer más fácil su manejo, al trabajar estos datos en la computadora.

4.5.1 INSTRUMENTO

ESCALA TENNESSE DEL AUTOCONCEPTO

Para medir objetivamente la autoestima de los adolescentes, requeridos en esta investigación, se aplicó la escala tennesse. La cual consta de 100 proposiciones, éstas se dividen en 3 hileras que representan tres aspectos de la autoestima que son: identidad, autosatisfacción y comportamiento. a la vez estos tres aspectos se analizan en cinco ámbitos: self físico, self ético moral, self personal, self familiar, self social. (ver anexo 2)

Hay una hoja de respuestas, en esta última el sujeto responde tachando una de las opciones que mejor lo describen. Estas opciones tienen una escala que va del 1 al 5, las cuáles significan:

- 1: completamente falso.
- 2: casi totalmente falso.
- 3: parte falso y parte verdadero.
- 4: casi totalmente verdadero.

5: totalmente verdadero.

Esta escala fue elaborada por Willian Fitts en 1965 en E.U y tiene como objetivo describir como una persona se evalúa y se describe así misma.

La escala Tennessee ha sido adaptada a la versión castellana por Blanca M. Alvarez y Guido A. Barrientos en 1969. Fue distribuida por el instituto Interamericano de estudios Psicológicos y Sociales de Chihuahua - México.

Asimismo ha sido utilizada para una gran variedad de propósitos de investigación, consulta Psicológica, diagnóstico clínico, selección de personal, etc. siendo aplicable a todo tipo de pacientes, incluyendo a los psiquiátricos.

Existen dos formas de calificar la escala: la forma clínica y para consulta Psicológica. Ambas utilizan las mismas subescalas, lo que varía es la manera de calificarla.(ver anexo 4)

La escala esta dividida en subescalas, las cuales son:

AUTOCRITICA. esta compuesta por 10 reactivos. Este puntaje no se toma encuentra para el puntaje total de la autoestima. Mide declaraciones despectivas o "fragilidades comunes", sobre todo cuando la gente responde sinceramente. (para observar los reactivos, ver anexo 2)

PUNTEO TOTAL. Se considera el más importante; refleja el puntaje total de autoestima. Los puntajes altos reflejan que las personas están contentos consigo mismos, tienen una autoevaluación llena de confianza. Las personas que obtienen puntajes bajos dudan de su propio valer, se ven a sí mismos como indeseables. Presentan ansiedad, depresión y son infelices.

HILERA 1: IDENTIDAD. Estos reactivos permiten que el individuo se autodescriba basándose en "lo que yo soy". Aquí el individuo describe su identidad básica, como se percibe así mismo.

Los reactivos son: del 1 al 6; del 19 al 24; del 37 al 42; del 55 al 60; del 73 al 78.

HILERA 2: AUTOSATISFACCION. En donde el individuo describe como percibe su autoimagen. En general refleja el nivel de autoaceptación. Los reactivos son: del 7 al 12; 25 al 30; 43 al 48; 61 al 66; 79 al 84.

HILERA 3: COMPORTAMIENTO. Esta calculado de los reactivos "esto es lo que yo hago " y "esta es la forma en que yo actuó". Mide la percepción que el individuo tiene de su comportamiento y de la forma en que funciona. Los reactivos son : 13 al 18; 31 al 36; 49 al 54; 67 al 72 y del 85 al 90.

COLUMNA A. SELF FISICO. Presenta la visión del individuo sobre su cuerpo, estado de salud, apariencia física, habilidades y sexualidad. Los reactivos son: 1 al 18

COLUMNA B. SELF ETICO MORAL. El punteo describe el si mismo desde un mero teórico ético-moral; examinando relaciones con Dios y sentimientos de considerarse "buena" o "mala" persona; satisfacción con la propia religión o con la ausencia de ésta. Los reactivos van del 19 al 36

COLUMNA C. SELF PERSONAL. Refleja el sentido del valer personal que tiene de si mismo; el grado de sentirse adecuado como persona y la evaluación de la personalidad propia, aparte de la percepción de su cuerpo o de sus relaciones con el otro. Los reactivos van del 37 al 54.

COLUMNA D. SELF FAMILIAR. Expresa los sentimientos de adecuación mérito y valor del individuo como miembro de la familia; se refiere a la percepción de sí mismo en relación con su inmediato círculo familiar. Los reactivos van del 55 al 72.

COLUMNA E. SELF SOCIAL. Muestra como se percibe al sujeto en relación a los demás. Su sentido de adecuación y su valía con otras personas en general. Los reactivos van del 73 al 90.

PUNTEOS DE VARIABILIDAD

Estos punteos de variabilidad proporcionan una medida sencilla de la variabilidad o inconsistencia de una área de autopercepción a otra.

AUTOCRITICA. estos punteos se refieren a las declaraciones que el sujeto admite como ciertas con respecto a sí mismo.

VARIABILIDAD TOTAL. Este punteo representa la variabilidad total de todos los punteos.

VARIABILIDAD DE LA COLUMNA. Esta puntuación mide y resumen las variaciones de las columnas.

VARIABILIDAD DE LAS HILERAS. Esta puntuación representa en suma, de las variaciones a través de las diferentes hileras.

PUNTEO DE DISTRIBUCION.

El punteo de distribución "D" representa la suma que el individuo obtiene en la distribución de sus respuestas, a través de las cinco opciones que se le presentan al contestar los reactivos de la escala.

Lo anterior es cuanto a la descripción y lo que mide la escala. Para la calificación e interpretación de la misma (ver anexo 4);

4.6 ANÁLISIS DE RESULTADOS

Con la ayuda de la computadora se utilizó "el paquete estadístico para las Ciencias Sociales" (SPSS) que elaboró las estadísticas necesarias, para utilizar el subprograma adecuado que permitiera aceptar o rechazar las hipótesis planteadas. Las medidas fueron media, moda, desviación estándar, entre otras.

Estas medias fueron comparadas con la norma de la escala. (ver anexo 3 tabla 1). Con estos datos fue posible utilizar el subprograma Cross-Tabs (tabulación cruzada) la cuál elabora tablas de contingencia y calcula sus estadísticas, proporcionando información acerca de las medidas de asociación e independencia; generalmente asociada con estas tablas, correlación de Pearson, ji cuadrada, etc.

Para esta investigación el análisis de datos se basó en χ^2 , por ser esta la que determina la significancia de las diferencias entre 2 grupos independientes. La hipótesis que usualmente se pone a prueba supone que los 2 grupos difieren con respecto a alguna característica; y por tanto con respecto a la frecuencia relativa con que los miembros del grupo son encontrados en diferentes categorías. Con una confianza del 95% ($\alpha = 0.05$). De esta manera, de acuerdo con la hipótesis de trabajo de esta investigación se plantea lo siguiente.

1.- Si la probabilidad asociada es menor o igual que el nivel de significancia se rechaza H_0 , en ese nivel de significancia.

2.- Si la probabilidad asociada es mayor que el nivel de significancia se acepta hipótesis. Esto se observa en la tabla 2 anexo 3.

Lo anterior quiere decir:

a.- Si la probabilidad asociada es mayor que el nivel de significancia, existirá dependencia entre género y autoestima.

b.- Si la probabilidad asociada es mayor que el nivel de significancia no existe dependencia entre género y autoestima.

Cabe destacar que para el análisis comparativo (masculino-femenino). Se aplicó el tratamiento estadístico al puntaje total de la escala Tennessee, así como en las demás subescalas que lo conforman. Se aplicó a ambas muestras en forma general y de forma separada; es decir por cada semestre.

Sin embargo el análisis se concretó a comparar a hombres y mujeres de todos los semestres en general. Esto se debió a que no existió una homogeneidad en la edad de acuerdo al semestre que cursaban.

El análisis de resultados se describe por partes: primero el puntaje total de autoestima y después los puntajes por cada subescala de la misma.

Para observar los resultados obtenidos mediante la prueba X (véase tabla 2 anexo 3.)

PUNTEO POSITIVO TOTAL. En este puntaje no se encontraron diferencias entre la autoestima de hombres y mujeres adolescentes. La media para los hombres fue de 270 y la media para las mujeres fue de 284, estos puntajes están por debajo del límite de la norma de la escala Tennessee (40 a 70) lo que significa un nivel bajo de autoestima para ambos grupos.

Esto refleja que se autovaloran de manera insuficiente, que puede existir falta de confianza en sí mismo y por lo tanto hay inconformidad con respecto a su persona. Esto podría explicarse debido a que atraviesan por una etapa de constantes cambios y diferentes

conflictos que puede traer consigo la conformación de la identidad, tanto para hombres como para mujeres.

IDENTIDAD. La media obtenida fue de 85.16 para ambos grupos. En éste ámbito tampoco se encontraron diferencias. Además el puntaje esta por debajo de la norma (40 a 70 T). Por ser una de las tareas principales la conformación de la identidad suele ser fuente de problemas a nivel de su "yo" tanto en hombres como en mujeres de esta edad.

AUTOSATISFACCION. En esta subescala la media para las mujeres fue de 103.70 y la media obtenida para los hombres fue de 98.78. Nuevamente se observa que no existe una dependencia entre autoestima y género.

Estos resultados hablan de que tanto hombres como mujeres están satisfechos con su propia imagen.

COMPORTAMIENTO. En este ámbito no se encontró relación entre autoestima y género, en estos adolescentes; las medias obtenidas fueron de 94.51 para los hombres y de 97.83 para las mujeres respectivamente. Tanto los chicos como las chicas están dentro del límite de la norma. Sin embargo están muy por debajo de la media que establece la escala Tennessee. Esto podría significar que a pesar de aceptar su conducta no existe una plena satisfacción de la misma. De igual modo no hay que dejar de lado que debido a su edad tienen un comportamiento muy variable.

SELF- FISICO. El grupo de las mujeres obtuvo una media de 57.45 y los hombres 53.86. Lo cual significa que están por debajo de los límites de la norma. Al parecer tienen una percepción desfavorable de su físico que probablemente se ve reforzada por la comparación de apariencias "mejores". De igual modo no se encontraron diferencias.

SELF-ETICO MORAL. Se obtuvo una media para los hombres de 56.01 y las mujeres 56.96. Es decir no hay dependencia entre autoestima y género. Encontrándose por debajo de la media ambos grupos.

Pareciera que no consideran adecuados sus actos morales. Esto está hablando de un cuestionamiento por los valores y creencias religiosas, tan común en esta etapa.

SELF PERSONAL. La media para los hombres fue de 53 y para las mujeres de 53.41. Ambos géneros están por debajo de la norma. Esto significa que se consideran un tanto devaluados como persona y por lo tanto no les es fácil aceptarse de este modo. Sin embargo esta es la única subescala en donde se encontraron diferencias de género; hablando estadísticamente.

SELF- FAMILIAR. En este aspecto encontramos que no hay relación entre género y autoestima. Obteniendo una media para las mujeres de 59.43 y para los hombres de 56.60. Nuevamente encontramos que a pesar de estar dentro del límite de la norma, los puntajes están considerablemente por debajo de la media.

SELF SOCIAL. En este ámbito los hombres obtuvieron una media de 57.15 y las mujeres 56.60. Estas medias están por debajo del límite de la norma. Esto refleja que existe una inadecuada

valía ante los demás, que coincide con una devaluación de su físico, o con respecto al factor ético moral, lo que podría estar indicando que le llevan a sentirse rechazado por las personas que le rodean.

AUTOCRÍTICA. La media obtenida para los hombres fue de 34.2 y la media para las mujeres de 34.6. Al respecto no se encontró dependencia entre género y autoestima, para la población estudiada.

Estos resultados coinciden con lo anteriormente expuesto, al reflejar que los adolescentes admiten flaquezas propias, tomando en cuenta que en las anteriores subescalas obtuvieron puntajes bajos; se puede decir que hacen juicios de sí mismos, que obviamente no hacen referencia a una evaluación en favor a sí mismos.

PUNTAJE DE DISTRIBUCIÓN. Es una medida adicional de la autopercepción, la seguridad de la manera que se ve a sí mismo. Permite conocer la seguridad o titubeo con que los individuos contestan, aun cuando los juicios sean negativos. Esto significa que los adolescentes que obtuvieron medias de 121.3 y 112.6 para mujeres y hombres respectivamente, son muy definitivos en lo dicen de sí mismos. A pesar de que las respuestas dadas no les favorecieron.

VARIABILIDAD. Para las mujeres se obtuvo una variabilidad total de 13, obteniéndose una media de 15 para los hombres. Esto significa un puntaje de 36 T y 40 T respectivamente. Lo cual significa que existe consistencia después de una área de percepción a otra.

Para observar los puntajes obtenidos en las diferentes subescalas y el puntaje medio total. (Véase tabla 3, anexo 3.)

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES:

Después de analizar los resultados obtenidos, se observa que no se encontraron diferencias significativas entre género y autoestima.

Ambos grupos, hombres y mujeres adolescentes, tienen una autoestima baja; la cual de acuerdo con el marco teórico, indica insatisfacción consigo mismo, es decir con el autoconcepto.

El no encontrar diferencias, aunado a que ambas muestras obtuvieron una autoestima baja, puede indicar que los adolescentes con los que se trabajó, atraviesan por una etapa en donde se experimentan cambios, tanto a nivel físico, psicológico y social. Coincidimos con Papalia (1985) y Sarafino (1985) que estos cambios dificultan la conformación de la propia identidad. Por lo tanto la autoestima se verá afectada de igual manera para ambos géneros.

Como ya se mencionó Tena (1993) realizó un estudio de mujeres adolescentes internas y no internas. No encontró tales diferencias, ambas muestras tenían autoestima baja. Aquí es importante destacar que aun en las mismas mujeres no hay diferencias, y es aquí donde pueden hacer uso los estereotipos marcados por la sociedad para hombres y mujeres.

De acuerdo con las dos investigaciones anteriores, surge el cuestionamiento, de si los factores principales que determinan la autoestima, están relacionados con el desarrollo de la identidad del adolescente, más que con variables como el género, la escuela o el aislamiento como en el caso de Tena (1993).

Lo que sí es evidente es la importancia de la familia como uno de los factores principales, que son involucrados en que el adolescente llegue a estimarse de manera adecuada.

Ochoa (1989) realizó así mismo una investigación que pretendía encontrar si el autoconcepto tenía relación con el ambiente familiar. Para esto se trataba de padres divorciados, separados o de una familia intacta.

Encontró que la cohesión, la expresividad, la independencia, la organización, la organización recreativa, en el ambiente familiar, favorece el autoconcepto del adolescente de una manera significativa.

Por el contrario el conflicto, el control y la orientación al logro, dados en el seno familiar; se relacionan con el autoconcepto devaluado en los adolescentes: es decir existirá menor valor personal, menor satisfacción y menor aceptación de sí mismo.

En la presente investigación, en el aspecto familiar muchachos y muchachas adolescentes; obtuvieron un puntaje bajo, aun dentro de los límites de la norma. Esto explica en parte la relación con la baja autoestima en los adolescentes. También puede reflejar una problemática de comunicación y comprensión, entre el adolescente y los integrantes de la familia. Al parecer existe en los adolescentes poca expresividad dentro del hogar y esto puede deberse a las diferencias de género y sobre todo a los roles estereotipados; para lo que debe ser para los hombres y que para las mujeres.

Esta problemática puede indicar que no se ubican del todo dentro de su ambiente familiar. Sin embargo no hay que olvidar la actitud ambivalente del adolescente, hacia sus padres. Es decir por un lado puede desear ser independiente y libre, solo en algunas ocasiones y por otro desear mantener la dependencia hacia sus padres.

De acuerdo con la escala Tennessee, saben criticarse, aunque la crítica que se haga en ocasiones no los favorezca.

Esto va relacionado con los resultados de autosatisfacción, en donde se observó que los adolescentes se aceptan como son y a la vez sin mostrar ningún interés por el cambio. Mientras sus compañeros los acepten y sigan desempeñando esa actividad de estudiantes. Esto de acuerdo con el marco teórico confirma que para estos adolescentes las amistades constituyen una de sus principales necesidades y por ende le dan mayor importancia a sentirse comprendidos y satisfechos con sus amigos. Así mismo son estos amigos los que comparten la mayoría de sus ideas respecto de su propia sexualidad.

De igual modo es importante destacar que en la subescala personal de la escala Tennessee, estadísticamente, se encontraron diferencias; recordemos que este aspecto refleja el valor propio de la persona y la autoevaluación de manera independiente de su cuerpo y de la relación con los demás.

Esta parte de la autoestima se podría considerar una de las más individuales, en el sentido de que en ella se refleja la personalidad del individuo de una manera más aislada que las otras áreas. Y es precisamente donde se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres. Esto se refiere a las diferencias de género que se reflejan en la forma de evaluarse, lo cual estaría muy de acuerdo con los roles establecidos para ambos géneros, de acuerdo a los capítulos anteriores. Hemos visto que la autoestima se

desarrolla por medio de la interacción con la sociedad, siendo la familia el primer factor fundamental para bases sólidas de éste ámbito tan importante de la personalidad. Es la sociedad la que proporciona las pautas de comportamiento para los individuos, haciendo la principal división entre los generos: masculino-femenino. Sin dejar de lado la importancia que tienen los amigos y la relación amorosa en esta etapa.

Por tanto la personalidad, se va formando en función de que cada persona es única e impone su individualidad en cualquier contexto social. Esto se internaliza en cada individuo y este aprendizaje se podría estar reflejando en este aspecto de la autoestima. Consideramos que es necesario realizar investigaciones, buscando diferencias de género, abarcando en ellas a un mismo tiempo, clases sociales diferentes. Así como varios niveles de escolaridad en adolescentes.

Además se propone aplicar otros tests que cumplan con la misma función. Por ejemplo podría ser el de la Rosa (1988) en donde se abarcan las 5 áreas de autoconcepto. Las cuales son: Física, social, emocional, ocupacional y ético - moral.

Por esto último es necesario cuestionar la escala Tennessee, en el aspecto de que si bien es la más completa en relación a la autoestima aun no ha sido estandarizada a la población Mexicana; La cual de acuerdo con los hallazgos de las investigaciones de Diaz, G(1972, 1982, 1986) es totalmente diferente a la Estadounidense. Concluye que en la cultura mexicana una de las premisas centrales, es que la gente debe automodificarse y complacer a los demás, en vez de autoafirmarse e imponer sus deseos. En cambio en Estados Unidos, las premisas prescriben la competencia y la autoafirmación sobre la cooperación y la automodificación. En relación a esto ha encontrado que tanto los niños como los adolescentes mexicanos, en el ambito

emocional; se sienten tan seguros de si mismos tanto o más que los de otros países. Solo que esta seguridad depende en gran medida de ser miembro de una familia. A diferencia de los adolescentes de otras naciones.

Por tanto creemos que en nuestra investigación esto pudo haber influido en no haber encontrado diferencias significativas entre ambos sexos.

Es de suma importancia destacar que es necesario elaborar un test de autoestima, que se adapte a la cultura mexicana. Basados en algunos estudios, respecto a la personalidad del mexicano.

ANEXO 1

Edad : 18
Escolaridad : 5^{ta}
Sexo : F
Estado civil: soltero

INSTRUCCIONES

En este folleto usted encontrara una serie de afirmaciones en los cuales la persona se describe a si mismo, tal como se ve. Lea cada afirmación cuidadosamente y luego escoja una de las cinco opciones, la que mas indique como se ve usted así mismo. Encierre en un círculo en número de la respuesta que usted escogió.

Es importante para la validez de este estudio su franqueza y sinceridad al contestar las afirmaciones.

Las respuestas indican:

Completamente falso - 1

Casi totalmente falso - 2

Parte falso y parte verdadero - 3

Casi totalmente verdadero - 4

Totalmente verdadero - 5

Pase a la página siguiente cuando haya comprendido claramente las instrucciones

LIBRETO DE LA ESCALA DE TENNESSEE DE AUTOCONCEPTO

PÁGINA 1

1. Gozo de buena salud 1 2 3 4 (5)
3. Soy una persona atractiva 1 2 3 4 (5)
5. Me considero una persona muy desarreglada .. 1 2 (3) 4 5
19. Soy una persona decente..... 1 2 3 4 (5)
21. Soy una persona honrada..... 1 2 3 4 (5)
23. Soy una persona mala..... (1) 2 3 4 5
37. Soy una persona alegre..... 1 2 3 4 (5)
39. Soy una persona calmada y tranquila..... (1) 2 3 4 5
41. Soy un "don nadie"..... (1) 2 3 4 5
55. Mi familia siempre me ayudaría en cualquier problema..... 1 2 3 4 (5)
57. Pertenezco a una familia feliz..... 1 2 3 4 (5)
59. Mis amigos no confiarían en mí..... (1) 2 3 4 5
73. Soy una persona amigable..... 1 2 3 4 (5)
75. Soy popular con personas del sexo masculino. 1 2 3 4 (5)
77. Lo que hacen otras gentes no me interesa ... 1 2 3 4 (5)
91. Algunas veces digo falsedades..... (1) 2 3 4 5
93. En ocasiones me enojo..... 1 2 3 4 (5)

- Completamente falso: 1
- Casi totalmente falso:..... 2
- Parte falso y parte verdadero:..... 3
- Casi totalmente verdadero: 4
- totalmente verdadero: 5

PÁGINA 2

2. Me agrada estar siempre arreglado(a) y pulcro (a) 1 2 3 4 (5)
4. Estoy lleno (a) de achaques (1) 2 3 4 5
6. Soy una persona enferma (1) 2 3 4 5
20. Soy una persona muy religiosa 1 2 3 (4) 5
22. Soy un fracaso en mi conducta moral (1) 2 3 4 5
24. Soy una persona moralmente débil (1) 2 3 4 5
38. Tengo mucho dominio sobre mi mismo (a)... 1 2 (3) 4 5
40. Soy una persona detestable (1) 2 3 4 5
42. Me estoy volviendo loco (a) (1) 2 3 4 5
56. Soy importante para mis amigos y para mi familia. 2 3 4 (5)
58. Mi familia no me quiere (1) 2 3 4 5
60. Siento que mis familiares me tienen desconfianza. (1) 2 3 4 5
74. Soy popular con personas del sexo femenino 2 3 4 (5)
76. Estoy disgustado (a) con todo el mundo .. (1) 2 3 4 5
78. Es difícil entablar amistad conmigo (1) 2 3 4 5
92. De vez en cuando pienso en cosas tan malas que no pueden mencionarse. (1) 2 3 4 5
94. Algunas veces, cuando no me siento bien estoy de mal humor. 1 2 (3) 4 5

Completamente falso: 1

Casi totalmente falso: 2

Parte falso y parte verdadero: 3

Casi totalmente verdadero: 4

Totalmente verdadero: 5

7. No soy ni muy gordo(a) ni muy flaco(o) 1 2 3 4 (5)
9. Me agrada mi apariencia física 1 2 3 4 (5)
- 11 Hay partes de mi cuerpo que no me agradan .. 1 2 (3) 4 5
- 25 Estoy satisfecho con mi conducta moral 1 2 3 4 (5)
- 27 Estoy satisfecho de mis relaciones con Dios. 1 2 3 4 (5)
- 29 Debería asistir más a menudo a la iglesia .. 1 (2) 3 4 5
- 43 Estoy satisfecho de lo que soy 1 2 3 4 (5)
- 45 Mi comportamiento hacia otras personas es precisamente como debiera ser 1 2 3 4 (5)
- 47 Me desprecio a mi mismo(a) (1) 2 3 4 5
- 61 Estoy satisfecho(a) con mis relaciones familiares 1 2 3 4 (5)
- 63 Muestro tanta comprensión a mis familiares como debiera 1 2 3 4 (5)
- 65 Debiera depositar mayor confianza en mi familia (1) 2 3 4 5
- 79 Soy tan sociable como quiero ser 1 2 3 4 (5)
- 81 Trato de agradar a los demás pero no me excedo 1 2 3 4 (5)
- 83 Soy un fracaso en mis relaciones sociales .. (1) 2 3 4 5
- 95 Algunas de las personas que conozco me caen mal (1) 2 3 4 5
- 97 De vez en cuando me dan risa los chistes colorados 1 2 3 4 (5)

- Completamente falso 1
- Casi totalmente falso 2
- Parte falso y parte verdadero 3
- Casi totalmente verdadero 4
- Totalmente verdadero 5

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

8. No soy ni muy alto (a) ni muy bajo..... 1 2 3 4 (5)
10. No me siento tan bien como debiera..... (1) 2 3 4 5
12. Debería ser más atractivo (a) para con personas de sexo opuesto..... (1) 2 3 4 5
26. Estoy satisfecho con mi vida religiosa 1 2 3 4 (5)
28. Quisiera ser más digno (a) de confianza (1) 2 3 4 5
30. Debería mentir menos..... (1) 2 3 4 5
44. Estoy satisfecho (a) con mi inteligencia ... 1 2 3 4 (5)
46. Me gustaría ser una persona distinta..... (1) 2 3 4 5
48. Quisiera no darme por vencido (a) tan fácilmente (1) 2 3 4 5
62. Trato a mis padres tan bien como debiera (use tiempo pasado si los padres no viven).. 1 2 3 4 (5)
64. Me afecta mucho lo que dice mi familia (1) 2 3 4 5
66. Debería amar más a mis familiares..... (1) 2 3 4 5
80. Estoy satisfecho (a) con mi manera de tratar a la gente 1 2 3 4 (5)
82. Debería ser más cortés con los demás..... (1) 2 3 4 5
84. Debería llevarme mejor con otras personas... (1) 2 3 4 5
96. Algunas veces me gusta el chisme..... 1 2 (3) 4 5
98. Algunas veces me dan ganas de decir malas palabras 1 2 3 (4) 5

- Completamente falso 1
- Casi totalmente falso 2
- Parte falso y parte verdadero 3
- Casi Totalmente verdadero 4
- Totalmente verdadero 5

- 13. Me cuido bien físicamente..... 1 2 3 4 (5)
- 15. Trato de ser cuidadoso (a) con mi apariencia. 1 2 3 4 (5)
- 17. Con frecuencia soy muy torpe (1) 2 3 4 5
- 31. Mi religión es parte de mi vida diaria..... 1 2 3 (4) 5
- 33. Trato de cambiar cuando sé que estoy
haciendo algo que no debo 1 2 3 4 (5)
- 35. En algunas ocasiones hago cosas muy malas .. (1) 2 3 4 5
- 49. Puedo cuidarme siempre en cualquier
situación 1 2 3 4 (5)
- 51. Acepto mis faltas sin enojarme..... 1 2 3 4 (5)
- 53. Hago cosas sin haberlas pensado bien..... 1 2 3 (4) 5
- 67. Trato de ser justo (a) con mis amigos y
familiares..... 1 2 3 4 (5)
- 69. Me intereso sinceramente por mi familia 1 2 3 4 (5)
- 71. Siempre cedo a las exigencias de mis padres. 1 2 3 (4) (5)
- 85. Trato de comprender el punto de vista de los
demás 1 2 3 4 (5)
- 87. Me llevo bien con los demás..... 1 2 3 4 (5)
- 89. Me es difícil perdonar..... 1 2 3 (4) 5
- 99. Prefiero ganar en los juegos (1) 2 3 4 5

Completamente falso 1
 Casi totalmente falso 2
 Parte falso y parte verdadero 3
 Casi totalmente verdadero 4
 Totalmente verdadero 5

- 14 Me siento bien la mayor parte del tiempo ... 1 2 3 4 (5)
- 16 Soy malo (a) para el deporte y los juegos .. 1 2 3 4 (5)
- 18 Duermo mal (1) 2 3 4 5
- 32 La mayoría de las veces hago lo que debido . 1 2 3 4 (5)
- 34 A veces me valgo de medios injustos para salir adelante (1) 2 3 4 5
- 50 Resuelvo mis problemas con facilidad..... 1 2 3 (4) 5
- 52 Con frecuencia cambio de opinión (1) 2 3 4 5
- 54 Trato de no enfrentar mis problemas (1) 2 3 4 5
- 68 Hago el trabajo que me corresponde en casa . 1 2 3 4 (5)
- 70 Riño con mis familiares (1) 2 3 4 5
- 72 No me comporto en la forma que desea mi familia 1 2 (3) 4 5
- 86 Encuentro buenas cualidades en toda la gente que conozco 1 2 3 4 (5)
- 88 Me siento incómodo (a) cuando estoy con otras personas (1) 2 3 4 5
- 90 Me cuesta trabajo entablar conversación con extraños..... 1 2 3 (4) 5
- 100 En ocasiones dejo para mañana lo que debería hacer hoy (1) 2 3 4 5

- Completamente falso 1
- Casi totalmente falso 2
- Parte falso y parte verdadero 3
- Casi totalmente verdadero 4
- Totalmente verdadero 5

P	POSITIVE SCORES										VARIABILITY			T	S
	Bar Count	Total Points	Bar 1 Count	Bar 2 Count	Bar Sum	Column A Percent Sum	Column B Percent Sum	Column C Percent Sum	Column D Percent Sum	Column E Percent Sum	Column Total V	Row Total	Final V		
10	12	120	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
20	10	100	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
30	10	100	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
40	10	100	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
50	10	100	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
60	10	100	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
70	10	100	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
80	10	100	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
90	10	100	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
100	10	100	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10

SAMPLE

11

How Score

Tennessee Self-Concept Scale SCORE SHEET COUNSELING FORM

	COLUMN A						COLUMN B						COLUMN C						COLUMN D					COLUMN E															
	Physical Self						Moral-Ethical Self						Personal Self						Family Self					Social Self					Self Criticism										
1	2	3	4	5	6	19	20	21	22	23	24	27	28	29	30	33	34	35	36	39	40	41	42	55	56	57	58	59	60	73	74	75	76	77	78	91	92	93	94
5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	5
4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	4
3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	
2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	2
1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5
P= _____						P= _____						P= _____						P= _____					P= _____																

	COLUMN A					COLUMN B					COLUMN C					COLUMN D					COLUMN E																		
	Self Satisfaction					Self Satisfaction					Self Satisfaction					Self Satisfaction					Self Satisfaction																		
7	8	9	10	11	12	25	26	27	28	29	30	33	34	35	36	39	40	41	42	55	56	57	58	59	60	73	74	75	76	77	78	91	92	93	94				
5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	
4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	
3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	
2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	2
1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5
P= _____					P= _____					P= _____					P= _____					P= _____																			

	COLUMN A					COLUMN B					COLUMN C					COLUMN D					COLUMN E																		
	Behavior					Behavior					Behavior					Behavior					Behavior																		
13	14	15	16	17	18	31	32	33	34	35	36	49	50	51	52	53	54	67	68	69	70	71	72	85	86	87	88	89	90	93	94	95	96	97	98				
5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	
4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	
3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	
2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	2
1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5
P= _____					P= _____					P= _____					P= _____					P= _____																			

Tennessee Self-Concept Scale SCORE SHEET COUNSELING FORM

	COLUMN A					COLUMN B					COLUMN C					COLUMN D					COLUMN E					Self Criticism								
	Physical Self					Moral-Ethical Self					Personal Self					Family Self					Social Self													
ROW 1 Identity (What He or She Is)	1	2	3	4	5	6	19	20	21	22	23	24	37	38	39	40	41	42	55	56	57	58	59	60	73	74	75	76	77	78	91	92	93	94
	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	5	5	5	1	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	
	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	4	4	4	2	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	4	4	4	2		
	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3		
	N	N	2	4	4	4	2	2	2	4	4	1	1	1	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	4	4	2			
	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	1	1	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1		
	P= _____					P= _____					P= _____					P= _____					P= _____													
ROW 2 Self Satisfaction (How He or She Accepts Self)	7	8	9	10	11	12	25	26	27	28	29	30	43	44	45	46	47	48	61	62	63	64	65	65	79	80	81	82	83	84	95	96	97	98
	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1
	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	4	4	4	2	2
	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
	N	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	4	4	4	2	2	2
	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1
	P= _____					P= _____					P= _____					P= _____					P= _____													
ROW 3 Behavior (How He or She Acts)	13	14	15	16	17	18	31	32	33	34	35	36	49	50	51	52	53	54	67	68	69	70	71	72	85	86	87	88	89	99	99	100		
	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	
	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	4	4	4		
	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	
	N	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	4	4	4	2	2	
	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	
	P= _____					P= _____					P= _____					P= _____					P= _____													

ANEXO 2

REACTIVOS DE LAS DIFERENTES SUBESCALAS DE LA ESCALA TRINASSR.

REACTIVOS DE AUTOCRITICA SON :

91. Algunas veces digo falsedades.
92. De vez en cuando pienso en cosas tan malas que no pueden mencionarse.
93. En ocasiones me enojo.
94. Algunas veces, cuando no me siento bien estoy de mal humor.
95. Algunas de las personas que conozco me caen mal.
96. Algunas veces me gusta el chisme.
97. De vez en cuando me dan risa los chistes colorados.
98. Algunas veces me dan ganas de decir malas palabras.
99. Prefiero ganar en los juegos.
100. En ocasiones dejo para mañana lo que debería hacer hoy.

REACTIVOS DE IDENTIDAD:

1. Gozo de buena salud.
2. Me agrada estar siempre arreglado (a) y pulcro (a).
3. Soy una persona atractiva.
4. Estoy lleno (a) de achaques.
5. Me considero una persona muy desarreglada.
6. Soy una persona enferma.
19. Soy una persona decente.
20. Soy una persona muy religiosa.
21. Soy una persona honrada.
22. Soy un fracaso en mi conducta moral.
23. Soy una persona mala.
24. Soy una persona moralmente débil.
37. Soy una persona alegre.
38. Tengo mucho dominio sobre mi mismo(a).
39. Soy una persona calmada y tranquila.
40. Soy una persona detestable.
41. soy un "don nadie".
42. Me estoy volviendo loco(a)
55. Mi familia siempre me ayudaría en cualquier problema.
56. Soy importante para mis amigos y para mi familia.
57. Pertenezco a una familia feliz.
58. Mi familia no me quiere.

- 59. Mis amigos no confían en mí.
- 60. Siento que mis familiares me tienen confianza.
- 73. Soy una persona amigable.
- 74. Soy popular con personas del sexo femenino.
- 75. Soy popular con personas del sexo masculino.
- 76. Estoy disgustado (a) con todo el mundo.
- 77. Lo que hacen otras gentes no me interesa.
- 78. Es difícil establecer amistad conmigo.

REACTIVOS DE AUTOSATISFACCION:

- 7. No soy ni muy gordo (a) ni muy flaco (a).
- 8. No soy ni muy alto (a) ni muy bajo (a)
- 9. Me agrada mi apariencia física.
- 10. No me siento tan bien como debiera.
- 11. Hay partes de mi cuerpo que no me agradan.
- 12. Debería de ser más atractivo (a) para con personas del sexo opuesto.
- 25. Estoy satisfecho con mi conducta moral.
- 26. Estoy satisfecho con mi vida religiosa.
- 27. Estoy satisfecho (a) de mis relaciones con Dios.
- 28. Quisiera ser más digno de confianza.
- 29. Debería asistir más a menudo a la iglesia.
- 30. Debería mentir menos.
- 43. Estoy satisfecho (a) de lo que soy.

44. Estoy satisfecho (a) con mi inteligencia.
45. mi comportamiento hacia otras personas es precisamente como debería ser.
46. Me gustaría ser una persona distinta.
47. Me desprecio a mi mismo.
48. Quisiera no darme por vencido (a) tan fácilmente.
61. Estoy satisfecho (a) con mis relaciones familiares.
62. Trato a mis padres tan bien como debiera (Use tiempo pasado si los padres no viven)
63. Muestro tanta comprensión a mis familiares como debiera.
64. Me afecta mucho lo que dice mi familia.
65. Debería depositar mayor confianza en mi familia.
66. Debería amar a mis familiares.
79. Soy tan sociable como quiero ser.
80. Estoy satisfecho (a) con mi manera de tratar a la gente.
81. Trato de agradar a los demás pero no me excedo.
82. Debería de ser más cortés con los demás.
83. Soy un fracaso en mis relaciones sociales.
84. Debería llevarme mejor con otras personas.

REACTIVOS DE COMPORTAMIENTO:

13. Me cuido bien físicamente.
14. Me siento bien la mayor parte del tiempo.
15. Trato de ser cuidadoso (a) con mi apariencia.
16. Soy malo (a) para el deporte y los juegos.

17. Con frecuencia soy muy torpe.
18. duermo mal.
31. Mi religión es parte de mi vida diaria.
32. La mayoría de las veces hago lo debido.
33. Trato de cambiar cuando se que estoy haciendo algo que no debo.
34. A veces me baso de medios injustos para salir adelante.
35. En algunas ocasiones hago cosas muy malas.
36. Me es difícil comportarme en forma correcta.
49. Puedo cuidarme siempre en cualquier situación.
50. Resuelvo mis problemas con facilidad.
51. Acepto mis faltas sin enojarme.
52. Con frecuencia cambio de opinión.
53. Hago cosas sin haberlas pensado bien.
54. Trato de no enfrentar mis problemas.
67. Trato de ser justo (a) con mis amigos y familiares.
68. Hago en trabajo que me corresponde en casa.
69. Me intereso sinceramente por mi familia.
70. Riño con mis familiares.
71. Siempre cedo a las exigencias de mis padres.
72. No me comporto en la forma que desea mi familia.
85. Trato de comprender el punto de vista de los demás.
86. Encuentro buenas cualidades en toda la gente que conozco.
87. Me llevo bien con los demás.

88. Me siento incómodo (a) cuando estoy con otras personas.
89. Me es difícil perdonar.
90. Me cuesta trabajo entablar conversación con extraños.

PRÁCTICAS DEL SELF-TEST:

1. Cozo de buena salud.
2. Me agrada estar siempre arreglado (a) y pulcro (a).
3. Soy una persona atractiva.
4. Estoy lleno (a) de achaques.
5. Me considero una persona muy desarreglada.
6. Soy una persona enferma.
7. No soy ni muy gordo (a) ni muy flaco (a).
8. No soy ni muy alto (a) ni muy bajo (a).
9. Me agrada mi apariencia física.
10. No me siento tan bien como debiera.
11. Hay partes de mi cuerpo que no me agradan.
12. Debería ser más atractivo (a) para las personas del sexo opuesto.
13. Me cuido bien físicamente.
14. Me siento bien la mayor parte del tiempo.
15. Trato de ser cuidadoso (a) con mi apariencia.
16. Soy malo (a) para el deporte y los juegos.
17. Con frecuencia soy muy torpe.
18. Duermo mal.

REACTIVOS DE SELF- KTYCO-MORAL:

19. Soy una persona decente.
20. Soy una persona religiosa.
21. Soy una persona honrada.
22. Soy un fracaso en mi conducta moral.
23. Soy una persona mala.
24. Soy una persona moralmente débil.
25. Estoy satisfecho con mi conducta moral.
26. Estoy satisfecho con mi vida religiosa.
27. Estoy satisfecho de mis relaciones con Dios.
28. Quisiera ser más digno (a) de confianza.
29. Debería asistir más a menudo a la iglesia.
30. Debería mentir menos.
31. Mi religión es parte de mi vida diaria.
32. La mayoría de las veces hago lo que es debido.
33. Trato de cambiar cuando se que estoy haciendo algo que no debo.
34. A veces me valgo de medios injustos para salir adelante.

REACTIVOS DE SELF PERSONAL

37. Soy una persona alegre.
38. Tengo mucho dominio sobre mi mismo (a).
39. Soy una persona calmada y tranquila.
40. Soy una persona detestable.

41. Soy un "don nadie".
42. Me estoy volviendo loco (a).
43. Estoy satisfecho de lo que soy.
44. Estoy satisfecho (a) con mi inteligencia.
45. Mi comportamiento hacia otras personas es precisamente como debería ser.
46. Me gustaría ser una persona distinta.
47. Me desprecio a mi mismo (a).
48. Quisiera no darme por vencido tan fácilmente.
49. Puedo cuidarme siempre en cualquier situación.
50. Resuelvo mis problemas con facilidad.
51. Acepto mis faltas sin enojarme.
52. Con frecuencia cambio de opinión.
53. Hago cosas sin haberlas pensado bien.
54. Trato de no enfrentar mis problemas.

REACTIVOS DE SCLZP FAMILIAR:

55. Mi familia siempre me ayudaría en cualquier problema.
56. Soy importante para mis amigos y para mi familia.
57. Pertenezco a una familia feliz.
58. Mi familia no me quiere.
59. Mis amigos no confían en mí.
60. Siento que mis familiares me tienen desconfianza.
61. Estoy satisfecho (a) con mis relaciones familiares.

62. Trato a mis padres tan bien como debiera (use tiempo pasado si los padres no viven).
63. Muestro tanta comprensión a mis familiares como debiera.
64. Me afecta mucho lo que dice mi familia.
65. debería depositar mayor confianza en mi familia.
66. Debería amar más a mis familiares.
67. Trato de ser justo (a) con mis amigos y familiares.
68. Hago el trabajo que me corresponde en casa.
69. Me intereso sinceramente por mi familia.
70. Riño con mis familiares.
71. Siempre cedo a las exigencias de mis familiares.
72. no me comporto en la forma que desea mi familia.

REACTIVOS DE SELF SOCIAL:

73. Soy una persona amigable.
74. Soy popular con personas del sexo femenino.
75. Soy popular con personas del sexo masculino.
76. Estoy disgustado (a) con todo el mundo.
77. Lo que hacen otras gentes no me interesa.
78. Es difícil entablar amistad conmigo.
79. Soy tan sociable como quiero ser.
80. Estoy satisfecho(a) con mi manera de tratar a la gente.
81. Trato de agradar a los demás pero no me excedo.
83. soy un fracaso en mis relaciones sociales.

84. Debería llevarme mejor con otras personas.
85. Trato de comprender el punto de vista de los demás.
86. Encuentro buenas cualidades en toda la gente que conozco.
87. Me llevo bien con los demás.
88. Me siento incómodo(a) cuando estoy con otras personas.
89. Me es difícil perdonar.
90. Me cuesta trabajo entablar conversación con extraños.

ANEXO 3

TABLA I

MEDIAS DE LAS DIFERENTES SUBESCALAS DE LA ESCALA TENNESSE.

SUBESCALA	MEDIAS DE LA NORMA TENNESSE
Punteo total	334.14
Identidad.	121.07
Satisfacción	105.25
Conducta	106.55
Self físico	68.60
self-ético-moral	66.30
Self-personal	65.98
Self-familiar	65.85
Self-social	66.81

TABLA 2.

RESUMEN DEL ANALISIS DE DATOS EFECTUADO MEDIANTE LA PRUEBA χ^2 , LA CUAL PROPORCIONA MEDIDAS DE ASOCIACIÓN E INDEPENDENCIA ENTRE DOS MUESTRAS. PARA CADA SUBESCALA DE AUTOESTIMA.

SUBESCALA	VALORES χ^2
AUTOCRITICA	$\chi^2 (23) = 26.87, P (.70) > .05$
TOTAL POSITIVO	$\chi^2 (9) = 4.81, P (.10) > .05$
IDENTIDAD	$\chi^2 (6) = 12.62, P (.95) > .05$
AUTOSATISFACCION	$\chi^2 (11) = 21.94, P (.97) > .05$
COMPORTAMIENTO	$\chi^2 (10) = 7.48, P (.30) > .05$
YO FISICO	$\chi^2 (5) = 18.32, P (.99) > .05$
YO ETICO MORAL	$\chi^2 (8) = 8.98, P (.40) > .05$
YO PERSONAL	$\chi^2 (5) = 4.09, P (.005) < .05$
YO FAMILIAR	$\chi^2 (6) = 3.09, P (.20) > .05$
YO SOCIAL	$\chi^2 (7) = 3.70, P (.20) > .05$

P= PROBABILIDAD

NOTA: De acuerdo al analisis realizado, se tiene que en el total de autoestima, no existio dependencia entre la autoestima y el género. En cuanto alas subescalas, el análisis demostró que en la subescala de self- personal, existió relación significativa, entre género y autoestima.

TABLA 3

MEDIAS DE LA SUBESCALA DE AUTOESTIMA DE HOMBRES Y MUJERES
 ADOLESCENTES.

ESCALA	PUNTAJES CRUDOS		EQUIVALENCIA EN PUNTAJES "T"		RANGO NORMAL PUNT." "T"
	MEDIAS HOMBRES	MEDIAS MUJERES	HOMBRES	MUJERES	
AUTOCRITICA	34.20	34.60	47	47	
TOT.POSITIVO	279.00	284.03	32.5	35	
IDENTIDAD	85.16	82.16	23	22	
AUTOSATISFAC.	99.78	103.70	47	49	40 "T"
CONDUCTA	94.54	97.63	41	43	A
SELF_FISICO	53.86	57.45	34	38	70 "T"
SELF_E. MORAL	56.01	56.96	29	30	
SELF.FAMILIAR	59.43	59.60	45.5	45	
self-personal	53.00	53.41	34	34	
SELF_SOCIAL	57.15	56.60	39	38.5	

NOTA: Puntajes obtenidos a de medias de las diferentes subescalas, de hombres y mujeres adolescentes, y la equivalencia de estos a puntajes "T" de acuerdo a la escala Tennessee.

Tennessee Self-Concept Scale

PUNTAJES BRUTOS DE HOMBRES Y MUJERES

Item	POSITIVE SCORES										VARIABILITY			Total	T	S
	Self-Concept	Peer-Relationship	Family-Relationship	Academic-Performance	Physical-Appearance	General-Well-Being	Emotional-Well-Being	Self-Confidence	Self-Respect	Self-Image	Self-Concept	Self-Concept	Self-Concept			
	1-5	1-5	1-5	1-5	1-5	1-5	1-5	1-5	1-5	1-5	1-5	1-5				
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
9	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
11	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
12	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
13	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
14	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
16	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
17	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
18	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
19	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
20	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
21	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
24	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
25	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
26	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
27	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
28	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
29	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
30	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
31	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
32	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
33	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
34	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
35	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
36	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
37	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
38	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
39	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
40	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
41	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
42	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
43	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
44	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
45	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
46	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
47	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
48	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
49	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
50	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
51	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
52	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
53	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
54	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
55	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
56	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
57	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
58	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
59	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
60	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
61	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
62	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
63	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
64	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
65	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
66	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
67	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
68	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
69	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
70	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
71	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
72	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
73	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
74	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
75	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
76	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
77	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
78	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
79	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
80	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
81	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
82	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
83	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
84	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
85	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
86	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
87	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
88	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
89	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
90	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
91	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
92	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
93	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
94	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
95	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
96	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
97	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
98	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
99	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
100	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1

SAMPLE

Hombres Raw Score 34.20 279.00 85.16 99.78 94.51 53.86 56.01 52.00 59.60 57.15 — — 15 112.60
 Mujeres — 13 121.13

ANEXO 4

ANEXO 1

METODO PARA CALIFICAR E INTERPRETAR LA ESCALA THINNESS

Se utilizan las hojas de puntuación (respuestas) y la hoja de trabajo adecuada: para la forma de consulta o para la forma clínica; así mismo para adolescentes o para adultos. (ver anexo 1.)

Para este estudio, se requirió una hoja de trabajo y de puntuación para adolescentes y para consulta.

A continuación se irá especificando la forma de calificar cada subescala.

PUNTUACION DE COLUMNAS E FILAS

La hoja de puntuación (contestación) tiene tres filas horizontales y 5 columnas verticales paralelas a las de autocrítica. Esta combinación produce 15 celdas, por el sujeto, en la primera celda. Y la misma operación se repite con cada una de las celdas restantes. El resultado de cada suma se pone sobre la línea que tiene la letra P en la parte baja de la celda. Luego para obtener la puntuación de columna, para la hoja de trabajo se agregan las tres sumas de celda por cada columna.

PUNTAJE TOTAL POSITIVO: Se agrega a la hoja de trabajo, el puntaje total de hileras y el de columnas y ambos deben coincidir.

VARIABILIDAD DE LA FILA. (V ROW). Para la fila se localiza la más baja de las cinco puntuaciones de las 5 celdas; se sustrae esta cantidad a la más alta de las cinco celdas. Se pone el resultado de variabilidad de fila sobre la hoja de trabajo en el lugar correspondiente a la fila 1. Se repite este procedimiento para las filas 2 y 3.

VARIABILIDAD DE COLUMNA. Se repite al mismo procedimiento que las hileras.

TOTAL DE VARIABILIDAD. Se realiza una suma de la variabilidad de hileras y columnas.

DISTRIBUCION: El procedimiento para calcular la puntuación de distribución se presenta en la caja que se encuentra en la hoja de trabajo en la parte superior. Primero se cuenta en la hoja de puntuación, las respuestas circuladas con 5 y el resultado se pone en la hoja de trabajo en el lugar que se indica, es decir en el primer espacio, de donde dice distribución de respuestas.

Continúe de la misma manera para con los, 4s, 3s, 2s, y 1s, y haga las operaciones que se especifican en la hoja de trabajo.

PERFIL DE LOS RESULTADOS.

1. Una vez obtenidos los puntajes, lo primero es seleccionar la hoja de perfil adecuada: para adolescentes o adultos; para la forma clínica o de consulta (anexo 1).
2. Entonces se transfieren los puntajes crudos de la hoja de trabajo a los espacios colocados en la parte baja del perfil.
3. Después se localiza la puntuación cruda, o la correspondiente a cada marca desglosada.

4. En cada puntuación de columna e hilera se coloca una "X" o un círculo.

5. Se conectan los puntos, con una línea.

6. Observar que percentiles o puntajes "T" correspondientes para cada puntaje bruto se presentan en ambos lados del perfil.

PASOS EN LA INTERPRETACION.

VALIDEZ: Este perfil tiene dos indicadores de validez, de las respuestas del sujeto. La primera es el puntaje de autocrítica y la segunda es el puntaje de distribución:

Autocrítica: Puntajes muy bajos (27 a 10 percentil o más bajo) es posible que el sujeto quisiera fingir o no quiera admitir flaquezas. Aunque de este modo pueda estar describiendo su conducta típica.

Puntajes muy altos (percentil 99 o más) puede estar indicando que el sujeto ve poco valor de redención en su comportamiento típico y la renuncia a todos los intentos por recobrar su autoestima.

Distribución: puntajes extremadamente bajos (abajo del percentil 5) pueden estar indicando o extrema discreción. Un puntaje alto (arriba percentil 98) debe de indicar un juego de respuestas estereotipadas o polarizadas. Esto muestra una respuesta extremadamente indefinidas, respuestas ligeras e impulsivas.

PUNTAJE DE PERFIL GENERAL.

A) Puntaje positivo total.

- B) Puntajes de hileras.
- C) Puntajes de columnas.
- D) Puntajes de variabilidad.

En sujetos en los cuales la autoestima general caen en el rango normal, la puntuación positiva total, los puntajes de hileras y columnas, será en el rango de 40 a 70 "T".

La norma de perfil de los autoconceptos positivos típicos, muestra baja variabilidad y puntuaciones positivas altas.

Puntajes de elevada variabilidad pueden indicar inconsistencia en el autoconcepto o la presencia de un problema específico en el área de la autoestima.

Siguiendo la inspección de la norma del perfil general, cada puntaje positivo individual, ya sea extremadamente alto o bajo en relación a cada uno de los otros.

De acuerdo con lo anterior, se consultan las descripciones de cada subescala, para interpretar cada uno de los más notables puntajes individuales.

PATIENT INFORMATION		INITIAL STATUS		DATE	TIME STARTED	TIME FINISHED	TOTAL TIME
Z. SANCHEZ							18 m
Tennessee Self-Concept Scale		SCORE SHEET					
COLUMN A	COLUMN B	COLUMN C	COLUMN D	COLUMN E	Self-Criticism		
Physical Self	Moral-Ethical Self	Personal Self	Family Self	Social Self	01	02	03
1 2 3 4 5 6	19 20 21 22 23 24	25 26 27 28 29 30	31 32 33 34 35 36	37 38 39 40 41 42	43 44 45 46 47 48	49 50 51 52 53 54	55 56 57 58 59 60
5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 5
4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 4
3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3
2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 2
1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 1
P= 27	P= 25	P= 27	P= 30	P= 30			
7 8 9 10 11 12	25 26 27 28 29 30	31 32 33 34 35 36	37 38 39 40 41 42	43 44 45 46 47 48	49 50 51 52 53 54	55 56 57 58 59 60	61 62 63 64 65 66
5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 5
4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 4
3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3
2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 2
1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 1
P= 22	P= 25	P= 25	P= 30	P= 30			
13 14 15 16 17 18	31 32 33 34 35 36	37 38 39 40 41 42	43 44 45 46 47 48	49 50 51 52 53 54	55 56 57 58 59 60	61 62 63 64 65 66	67 68 69 70
5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5
4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4
3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3
2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2
1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1
P= 30	P= 27	P= 25	P= 27	P= 30	SC= 25		

7-FOJA DE PUNTAJE (COMESTACION)

Se ilustra el primer paso para la calificación.

**REFERENCIAS
BIBLIOGRÁFICAS**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aberastury, A (1967) *La adolescencia normal*. Paidós: México.
- Alatorre R (1994) *Criterios para la elaboración de documentos psicológicos: "Publication Manual of the American Psychological association"*: Facultad de Psicología.
- Allport G. W (1976) *Psicología de la personalidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Artigas, A (1984) *El concepto de self en adolescentes judíos y no judíos remitidos a evaluación* Tesis de maestría, UNAM, México.
- Bar-on, B.L (1985) *Autoestima, autoridad parental y conflicto familiar*. Tesis doctoral. UNAM, México.
- Bedolla, M y Butos et al (1989) *Estudios de género y feminismo I*. Fontamara: Barcelona.
- nee, H. y Mitchell, S. (1987) *El desarrollo de la persona; en todas las etapas de su vida* Harla, México.
- Bonilla, M (1986) *Un perfil de la mujer en el trabajo*. Tesis de maestría. UNAM. México.
- Camilli, C. J. (1992) *La autoestima del psicólogo dentro de la empresa. Tesis de licenciatura*. Universidad Iberoamericana, México.
- Campbell, D. y Stanley, J. (1962) *Diseño experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social*. B.S A.S Amorrortu.
- De la Serna, H. M (s/f) *El autoconcepto en pacientes poliomelíticas* Tesis de Licenciatura, Universidad Iberoamericana, México.
- Delgado, B.G (1993) *La problemática de los estudios de género en la relación educativa* Facultad de Psicología. Estudios de género y feminismo. UNAM. México.
- Díaz, G (1967) *Psicología del mexicano*. Trillas: México

English, H.B y English, A. CH.(1977) *Diccionario de Psicología y Psicoanálisis* Buenos aires, México.

Erickson, E. (1974) *Sociedad y adolescencia*. México: siglo XXI.

Ferguson, Lucy (1979) *Desarrollo de la personalidad* México.El manual moderno.

Fillz Willian H. Escala Tennessee de autoconcepto. Versión y adaptación castellana por Blanca, M
Publicada y distribuid por el instituto Interamericano de Estudios Psicológicos y sociales
Chihuahua Mex.

Gabriel, John (1971) *Desarrollo de la personalidad infantil* Argentina: Kapeluz.

Gamboa, E (1989) *Facetas de la identidad en un grupo de adolescentes mexicanos de nivel
bachillerato* Tesis de Licenciatura, UNAM, México.

Grinder, R (1984) *Adolescencia* México: Limusa.

Holtzman, W y Diaz, G (1975) *Desarrollo de la personalidad en 2 culturas*. México- Estados
unidos. Trillas: México.

Horrocks, J. (1984) *Psicología de la adolescencia* México: Trillas.

Horst, Nickel (1980) *Psicología del desarrollo de la infancia y de la adolescencia* Barcelona
Herder.

Hurllock, E (1980) *Psicología de la adolescencia* México: Paidós.

Katchadourian, H. A y Lunde, D.T (1985) *La sexualidad humana: Un análisis comparativo de su
evolución* México: Fondo de cultura Económica.

Lamas, Martha (1986) *La antropología feminista y la categoría de género* México: UNAM.

la Rosa, J. *Actitudes y locus de control y autoconcepto. construcción y validación*. Tesis de
doctorado en Psicología social. UNAM: México.

Lutte, G (1988) *Liberar la adolescencia: la psicología de los jóvenes de hoy*. Barcelona: Herder.

- Makinney, J. Fitz Gerald, H. y Strowmen, E. (1982) *Psicología del desarrollo: edad adolescente* México: El manual moderno.
- Myers, D (1991) *Psicología social* España: Médico-Panamericano.
- Mussen, Paul (1976) *Introducción a la Psicología* México Continental.
- Ochoa, Alberto (1987) *Factores que influyen en el desarrollo del autoconcepto durante la adolescencia* Tesis de maestría, UNAM, México.
- Onate, M.D (1989) *El autoconcepto: Formación, medida del autoconcepto e implicaciones en la personalidad* España: Narcea.
- Papalia, Diane (1985) *Psicología del desarrollo* México: Mc.Graw-Hill.
- Powell, Marvin (1975) *La Psicología de la adolescencia* México: Fondo de cultura económica.
- Rosenberg, Morris (1973) *La autoimagen del adolescente y la sociedad* México: Paidós.
- Rosenzuaig, R (1991) *Proceso de sexuación en educación sexual: experiencias y desafíos* Chile: Paesmi.
- Sanchez, B.G (1990) *El papel de la mujer en la familia* México: mecanograma, UNAM.
- Sarafino, E. y Jame, A. (1985) *Desarrollo del niño y del adolescente* México: Trillas.
- Sau, Victoria (s/f) *Sexo, género y educación: un enfoque teórico* Cuadernos de pedagogía: Barcelona.
- Siegel, S. (1979) *Estadística no paramétrica, aplicada a las ciencias de la conducta* México: Trillas.
- Tecla J. (1974) *Teoría métodos y técnicas de la investigación social* Ediciones de cultura popular: México.
- Tena, S.E (1993) *Autoconcepto y frustración en adolescentes internadas y no internadas* Tesis de maestría, UNAM, México.

Tiefer, I. (1980) *Sexualidad Humana : La Psicología y tu* México: Harla.

Valdes, M.J (1994) *El autoconcepto en el mexicano: estudio de validación* Tesis doctoral, UNAM, México.

Vite, S (1986) Autoestima de madres con trabajo doméstico y madres con trabajo remunerado. Tesis de maestría, UNAM: México.

Webster, barbara (1975) *Teorías de la autoevaluación: estudio experimental de la Psicología social*/México: Limusa.

Whittaker, J(1979) *La Psicología social en el mundo de hoy* México: Trillas.

Yonay, O:P (1993) *La autoestima en el proceso migratorio* tesis de maestría, UNAM, México.